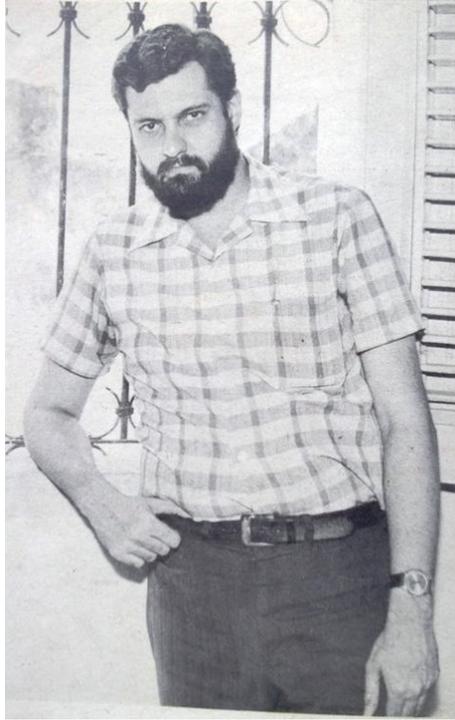


**CENTRO DE PROMOCIÓN LITERARIA
“PEDRO ORTIZ DOMÍNGUEZ”**



LA BUSCA CRUEL
BIOBIBLIOGRAFÍA
DEL POETA CUBANO RAÚL HERNÁNDEZ NOVÁS
(1948-1993)

MSc. Ronel González Sánchez
HOLGUIN, CUBA, 2014.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	
APUNTES BIOGRÁFICOS.....	
BIBLIOGRAFIA ACTIVA.....	
COMPILACIONES.....	
COLABORACIONES EN LIBROS.....	
ENSAYOS.....	
COLABORACIONES EN PUBLICACIONES SERIADAS.....	
OTROS.....	
BIBLIOGRAFIA PASIVA.....	
ANEXOS.....	

ESTA BIBLIOGRAFIA ES RESULTADO DEL TRABAJO DE INVESTIGACION DEL ESPECIALISTA MSc. RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ, PRESENTADO COMO RESULTADO CIENTIFICO EN 2014.

SE ENCUENTRA EN EL CENTRO DE PROMOCIÓN LITERARIA PEDRO ORTIZ DOMÍNGUEZ, LA SALA DE FONDOS RAROS Y VALIOSOS DE LA BIBLIOTECA PROVINCIAL ALEX URQUIOLA, EL CENTRO DE INFORMACIÓN JOSÉ MANUEL GUARCH DELMONTE DE LA CASA DE IBEROAMÉRICA, LA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO Y LA UNIVERSIDAD OSCAR LUCERO MOYA DE HOLGUÍN.

AGRADECIMIENTOS

. Ana María Hernández Novás, por aportar datos valiosos acerca de la biografía del poeta y enviarme uno de sus originales y una nota con su letra.

APUNTES BIOGRÁFICOS



RAÚL HERNÁNDEZ NOVÁS nació en la Ciudad de La Habana, el 1 de agosto de 1948 Ciudad de La Habana y falleció en la misma ciudad el 12 de junio de 1993. Hijo de Berta Novás García (1917-1985) y de Restituto Hernández Pérez (1915-1994), a pesar de ser un niño tranquilo que poseía una excelente educación, su infancia fue muy triste, debido a que a los cinco años le fue descubierta una comunicación interauricular, producto de una cardiopatía congénita que marco definitivamente al individuo y al poeta.¹

Sobreprotegido por sus padres que temían por su vida, Raúl desarrollo tempranamente su capacidad intelectual. A los cinco años aprendió a leer y comenzó a ser aficionado de los juegos de mesa, sobre todo de aquellos en los que debía pensar mucho para encontrar soluciones.

Los datos biográficos del poeta que aparecen en este trabajo fueron aportados por su hermana Ana María Hernández Novás a Ronel González Sánchez y se publicaron en **Sonetario cósmico de Raúl Hernández Novás**. Sel. y pról. Ronel González Sánchez y sel. arquetípica Fredo Arias de la Canal. México: Frente de Afirmación Hispanista, 2002. Después fueron utilizados y citados de manera textual en el sitio Ecured sin hacer referencia a la obra mencionada. Allí se dice que fueron tomados de Portal Cubarte, Poéticas y periódico Juventud Rebelde

Rápidamente aprendió el inglés, llegando a hacer algunas traducciones poéticas y se convirtió en un verdadero apasionado de la astronomía, ciencia que despertó su interés y lo llevo a coleccionar varios volúmenes relacionados con estos temas.

Junto a su hermana Ana María curso estudios primarios en la escuela particular “Enrique José Varona”, donde trabajaban cuatro maestras hermanas: Eva, Victoria, Margarita y Amanda Monreal Valdivieso, procedentes de Camagüey.

Dueño de una singular inteligencia, el niño se destacaba por su subrayado interés por las diversas asignaturas impartidas, siendo elogiado por sus resultados académicos, incluso en la asignatura de Religión que era obligatorio cursar y aprobar.

Las maestras, profundamente religiosas y patriotas, inculcaron a Raúl sus ideales acerca del amor religioso y del amor patrio; sin embargo, al concluir el sexto grado, un desagradable episodio relacionado con sus maestras y la naciente Revolución, llevo a Raúl a decidir no continuar sus estudios en la escuela.

Posteriormente hizo la secundaria y el preuniversitario en la escuela “Jesús Menéndez” del municipio Playa y en el Instituto de Marianao, respectivamente.

Operado –según la hermana- del corazón a los 17 años, Raúl quedó psíquicamente afectado para la realización de actividades físicas y este tema, como el del niño que vio morir en el hospital en los días de la operación, también se convirtió en una obsesión en su vida y en su obra.

La vocación literaria de Raúl comenzó en la infancia. En 1959, a la edad de once años escribió sus primeros poemas que, en su mayoría, estaban relacionados con acontecimientos revolucionarios, a través de los cuales se ejercitaba en el aprendizaje de la métrica y de la rima. Según su hermana, Raúl escribió un extenso poema dedicado a Alemania que Nicolás Guillen publicó en su columna del periódico *Hoy* y, por ese motivo, recibió la visita de un funcionario de la embajada de la entonces R.D.A que le obsequió algunos libros. Raúl sólo tenía 12 años y ya su texto mostraba verdaderas inquietudes poéticas de un niño que había comenzado su aventura literaria a través de los cuentos de Perrault y las aventuras de Julio Verne. También cuando la familia visitaba a Benito Novás, el adolescente Raúl tenía la oportunidad de conocer a los clásicos de la literatura universal en la bien nutrida biblioteca del tío, visiblemente entusiasmado por las cualidades y el interés de su sobrino poeta.

Su hermana y otras personas describen al Raúl adulto como un individuo extremadamente callado y tímido, con marcada tendencia hacia la melancolía y los estados depresivos, hasta el punto de tener que recurrir al uso permanente de los psicofármacos, pero todos coinciden en su agudo sentido del humor, su nobleza y su capacidad para perdonar a los que le hacían daño.

En 1966 comenzó los estudios universitarios en la especialidad de matemática, llegando a aprobar satisfactoriamente el primer año, pero al cabo de ese tiempo decidió cambiar la carrera, situación que alarmó a los padres que llegaron a pensar que su hijo perdería los estudios. No obstante, pudo ingresar en la especialidad de Letras, graduándose en 1972 como Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad de La Habana.

Después de graduado, comenzó a trabajar en el Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas (1972), institución donde se mantuvo hasta sus últimos días y que sólo abandonó durante unos meses debido a la enfermedad de su padre. En esta institución y por su arduo y valioso trabajo como investigador y ensayista alcanzó la categoría científica de investigador auxiliar.

En 1982 recibió el Premio de poesía convocado por el periódico Juventud Rebelde por *Los ríos de la mañana*.

Al principio renuente a dar a conocer sus textos en libros, los poemas escritos durante su período universitario (1967-1971) los reunió en *Enigma de las aguas* y fueron publicados gracias a su gran amigo Emilio de Armas quien poseía una copia del cuaderno y lo envió al concurso 13 de Marzo de la Universidad de La Habana donde resultó premiado por un jurado integrado por Cintio Vitier, Jesús Orta Ruíz y Omar González. El original, que contenía los poemas escritos entre los 19 y los 22 años, había sido quemado por Raúl.

Elogiado por Cintio, quien vio en la obra del poeta al gran creador que sería posteriormente, *Enigma...* fue publicado en 1983, muchos años después de haber sido escrito cuando la poesía recorría otros caminos. Además, apareció después su segundo libro: *Da Capo*, que vio la luz en 1982 y había recibido la Primera Mención en el concurso UNEAC de 1978.

A éste le siguieron *Embajador en el horizonte* (1984), *Al más cercano amigo* (1987, Primera Mención UNEAC en 1981), *Animal civil* (1987, finalista en el año 1986 del Certamen Literario Latinoamericano de la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) de Costa Rica, Premio Julián del Casal de la UNEAC

1985 y Premio de la Crítica 1987), *Sonetos a Gelsomina* (1991, Premio de la Crítica de ese año) y el poema "Atlas Salta" (Revista *Casa de las Américas* # 188, jul.-sept., 1992, pp. 83-109), publicado como libro en 1994 por la Colección La Rueda Dentada de las Ediciones Unión y la Editorial Letras Cubanas.

Por su trabajo como crítico literario en 1989 y 1990 recibió el Premio Mirta Aguirre. También por su trabajo en la edición crítica de la *Poesía completa de César Vallejo* el Ministerio de Cultura le otorgó el Diploma como científico más destacado del quinquenio 1986-1990².

Hacia 1992 su padre, arrastrado por la avanzada arteriosclerosis que padecía, intentó suicidarse cortándose las venas, nueva circunstancia que sacudió las sensibles y deterioradas entrañas de Raúl quien, en una hora próxima al crepúsculo - actitud muy típica de los románticos- del sábado 12 de junio de 1993, después de tres intentos fallidos, según pudieron comprobar los peritos, puso fin al Gran Viaje de su vida con un disparo de revólver.

Su muerte no sólo segó un brillante destino poético sino que estremeció las sólidas columnas de la poesía insular, arrebatándonos a uno de los pocos autores de su generación capaces de reunir magistralmente en su obra el profundo drama del hombre finisecular y un amplio conocimiento lírico y estrófico, inusual en la literatura cubana de los 70, 80 y 90.

Fue autor de la selección *Tres poetas centroamericanos*, publicada en 1987 por la Casa de las Américas.

² Estos datos fueron publicados por Rita Martín Arredondo en Cubaliteraria en el link <http://www.cubaliteraria.cu/autor.php?idautor=2089>

Textos suyos aparecieron en las revistas *Casa de las Américas*, *La Gaceta de Cuba*, *Letras Cubanas*, *Unión*, *Revolución y Cultura*, *Imagen* (Caracas), *El Caimán Barbudo*, entre otras y en las antologías *El Salvador en armas* (Ed. Casa de las Américas, 1984), *Usted es la culpable* (Ed. Abril, 1985), *Anuario de poesía* (Eds. Unión, 1994) y *La isla poética* (Eds. Unión, 1998).

Algunas de sus décimas aparecieron incluidas en *Amnios*, en la antología *El Salvador en Armas* publicada por la Casa de las Américas y en la revista *Cuba en el ballet*.

Como Casal, Raúl se fue a dormir con los pequeños, llevándose consigo la cruz de su estirpe. Solamente poetas como Zenea, la Zambrana, Martí y el autor de "Nihilismo", pulsaron como el las desgarradoras cuerdas de la más elevada poesía. Sus libros *Animal civil* y *Sonetos a Gelsomina*, se encuentran entre los de mayor aliento escritos por los poetas cubanos de todas las épocas.

NOTAS PUNTUALES

Poeta medular, Raúl Hernández Novás (1948-1993), transformado en mito por sus exégetas y por los valores intrínsecos de su obra, es uno de los poetas cubanos que mayor comunión estableció con las esencias líricas y espirituales que envuelven nuestra Isla. Su poesía y sus ensayos rebasan lo puramente idealista, metafísico o materialista y se convierten en símbolos de nuestra cubanía que va más allá de confitados mirabeles, voluptuosos fruteríos y alucinantes paisajes del trópico para ser una actitud muy nuestra de asumir e interpretar la realidad y el espacio físico que nos toca.

Hernández Novás, como uno de los pináculos de la catedral poética nacional, padeció la poesía, concibió su obra como una poética del padecimiento y la enfrentó al reto de la posteridad, sin embargo, muy poco conocemos del individuo capaz de escribir poemas como “Sobre el nido del cuco”, “Los ríos de la mañana” y verdaderos sonetos antológicos.

HISTORIA DE UNA RELIQUIA FAMILIAR

Juana Pérez Estévez y Plácido Hernández Rivero, ciudadanos de Tenerife, integraron los numerosos grupos de emigrantes europeos que llegaron a Cuba entre finales del siglo XIX y principios del XX.

Plácido era un hombre de elevado espíritu y deseos de trabajar que transitó por diversos oficios en la capital del país antes y después de conocer en La Habana a su esposa Juana, matrimonio del cual nacieron dos varones: Restituto y Plácido.

Debido a los avatares económicos de la familia, en medio de una oscura época nacional, Plácido (padre) se vio obligado a trabajar como policía durante algunos años del período republicano y, al concluir sus servicios, no le fue reclamado el revólver con el que recorría las calles habaneras para justificar su mínimo salario, de ahí que el siniestro artefacto se convirtió en una especie de símbolo demoníaco que pasó de generación en generación hasta que fue patrimonio de un gran poeta atormentado como aquellos Casal, Zenea, Luisa Pérez y Heredia del romanticismo y el modernismo cubanos.

Restituto, luchador clandestino contra la tiranía de Fulgencio Batista, en una oportunidad se vio obligado a deshacerse del arma por temor a ser delatado por uno de sus compañeros de lucha que cayó en manos del régimen, y le pidió

a su esposa Berta Novás que sacara el revólver de la casa. La esposa, sin consultar a Restituto, acudió a una amiga de la infancia que estaba casada con un alto funcionario batistiano para que se encargara de guardar la reliquia pero, ante la negativa que recibió como respuesta, colocó el arma dentro de un cartucho y lo arrojó bajo un árbol hasta que fue recuperado por Berta cuando pasó el peligro. ¡Solamente el destino puede explicar por qué nadie encontró el revólver que estuvo todos esos días en un lugar visible y transitado!

Al triunfar la Revolución en 1959, Restituto comenzó a utilizar el arma para realizar disparos al aire todos los 31 de diciembre a manera de celebración del histórico acontecimiento que cambió la vida del país. Muy pronto fue prohibido este ritual debido a los riesgos que entrañaba y las autoridades confiscaron las armas pero, el hijo de Placido Hernández ocultó su herencia que posteriormente pasó a ser custodiada por su esposa y, con la enfermedad de ambos, por su hijo Raúl, el joven alto y encorvado que escribía versos, veía películas antológicas y escuchaba música en su viejo tocadiscos como un poseído por el *fatum* griego.

CARNE DEL MUNDO

*Sólo
he venido a decir que hace el mar en la
costa
desde antiguo, y en que carroza se va
camino al sol.*

R.H.N: "Sólo he venido"]

Raúl Hernández Novas nació en Ciudad de La Habana el primero de agosto de 1948. Hijo de Berta Novas García (1917-1985) y de Restituto Hernández Pérez (1915-1994), a pesar de ser un niño tranquilo que poseía una excelente educación, su infancia fue muy triste, debido a que a los cinco años le fue descubierta una comunicación interauricular, producto de una cardiopatía congénita que marco definitivamente al individuo y al poeta.

Sobreprotegido por sus padres que temían por su vida, Raúl desarrollo tempranamente su capacidad intelectual. A los cinco años aprendió a leer y comenzó a ser aficionado de los juegos de mesa, sobre todo de aquellos en los que debía pensar mucho para encontrar soluciones. Rápidamente aprendió el inglés, llegando a hacer algunas traducciones poéticas y se convirtió en un verdadero apasionado de la astronomía, ciencia que despertó su interés y lo llevo a coleccionar varios volúmenes relacionados con estos temas.

Junto a su hermana Ana María cursó estudios primarios en la escuela particular “Enrique José Varona”, donde trabajaban cuatro maestras hermanas: Eva, Victoria, Margarita y Amanda Monreal Valdivieso, procedentes de Camagüey.

Dueño de una singular inteligencia, el niño se destacaba por su subrayado interés por las diversas asignaturas impartidas, siendo elogiado por sus resultados académicos, incluso en la asignatura de Religión que era obligatorio cursar y aprobar.

Las maestras, profundamente religiosas y patriotas, inculcaron a Raúl sus ideales acerca del amor religioso y del amor patrio; sin embargo, al concluir el sexto grado, un desagradable episodio relacionado con sus maestras y la

naciente Revolución, llevo a Raúl a decidir no continuar sus estudios en la escuela.

Posteriormente hizo la secundaria y el preuniversitario en la escuela “Jesús Menéndez” del municipio Playa y en el Instituto de Marianao, respectivamente. Solitario y aterrorizado ante la presencia humana (como escribió en uno de sus magníficos textos de *Sonetos a Gelsomina*) desde pequeño tuvo pocos amigos. Aproximadamente hasta 1960 los jimaguas Heriberto y Jorge Méndez, de los que no volvió a saber después, fueron los compañeros de juegos de los hermanos Hernández Novas, amistad que fue muy importante en la niñez de ambos. Hasta los 23 años, aunque ya de manera esporádica, Raúl se relacionaba con Ramón Rodríguez, otro de los amigos de la infancia.

Operado del corazón a los 17 años, Raúl quedo psíquicamente afectado para la realización de actividades físicas y este tema, como el del niño que vio morir en el hospital en los días de la operación, también se convirtió en una obsesión en su vida y en su obra.

*Severos perros han mordido
mi corazón. Contrarios perros se disputan
mi corazón como una presa.*

“El cráneo azteca”, parte II, *Enigma de las aguas*, p. 46.

*y te aplaca una memoria los brincos
inconstantes
del corazón
pero en cualquier momento el hilo*

puede romperse.

“Da Capo”, fragm. IV, *Da Capo*, p. 73.

Te has rodeado

de un corazón o una coraza prodiga,

espinosa.

“Coraza, corazón”, *Animal civil*, p. 18.

La vocación literaria de Raúl comenzó en la infancia. A los once años escribió sus primeros poemas que, en su mayoría, estaban relacionados con acontecimientos revolucionarios, a través de los cuales se ejercitaba en el aprendizaje de la métrica y de la rima. Según su hermana, Raúl escribió un extenso poema dedicado a Alemania que Nicolás Guillen publicó en su columna del periódico *Hoy* y, por ese motivo, recibió la visita de un funcionario de la embajada de la entonces R.D.A que le obsequió algunos libros. Raúl sólo tenía 12 años y ya su texto mostraba verdaderas inquietudes poéticas de un niño que había comenzado su aventura literaria a través de los cuentos de Perrault y las aventuras de Julio Verne. También cuando la familia visitaba a Benito Novás, el adolescente Raúl tenía la oportunidad de conocer a los clásicos de la literatura universal en la bien nutrida biblioteca del tío, visiblemente entusiasmado por las cualidades y el interés de su sobrino poeta.

Refiriéndose a estos años de iniciación literaria el propio Raúl escribió en una entrevista publicada en *El Caimán Barbudo*:

Empecé a escribir en 1959 con la Revolución triunfante, poemas políticos y patrióticos. Me influyó mucho la poesía popular y revolucionaria del Indio Naborí, cuya “Marcha triunfal del Ejército Rebelde” nos sabíamos de memoria. Escribía formas tradicionales: décimas, sonetos y romances [...] leí por entonces *La paloma de vuelo popular*, *Elegías*, Edición Losada, que me impresionó mucho. Otra impresión muy grande la recibí al leer *Canción de gesta*, de Neruda. Empecé a escribir romances endecasílabos como los que forman ese libro.³

Desde su adolescencia, Raúl comenzó a mostrar un tic nervioso en los ojos que, sumado a su miopía y a su considerable estatura (en la adultez llegó a medir un metro y noventa y cinco centímetros) acentuó sus complejos y su baja autoestima, apreciable en su obra lírica posterior.

Su hermana y otras personas describen al Raúl adulto como un individuo extremadamente callado y tímido, con marcada tendencia hacia la melancolía y los estados depresivos, hasta el punto de tener que recurrir al uso permanente de los psicofármacos, pero todos coinciden en su agudo sentido del humor, su nobleza y su capacidad para perdonar a los que le hacían daño.

En 1966 comenzó los estudios universitarios en la especialidad de matemática, llegando a aprobar satisfactoriamente el primer año, pero al cabo de ese tiempo decidió cambiar la carrera, situación que alarmó a los padres que llegaron a pensar que su hijo perdería los estudios. No obstante, pudo ingresar en la especialidad de Letras, graduándose en 1972 como Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad de La Habana.

³ Marqués Ravelo, Bernardo: “No soy un poeta hermético” (entrevista) en *El Caimán Barbudo*, enero, 1983, p. 24.

Al concluir la carrera Raúl se enamoró de una licenciada en Física: Isabel Ferro Ramos, con la que contrajo matrimonio y vivió un leve período, porque su relación resultó, al decir de un amigo suyo, realmente desastrosa y concluyó con el inmediato divorcio.

Esta tormentosa experiencia marcó para siempre el alma del poeta que no sólo la describió en un conmovedor poema de su libro *Da Capo* (pp. 50-51) sino que constantemente la recordó como “la noche vacía de sus bodas” y contribuyó a acentuar su tragedia personal al no poder concretar el amoroso acto íntimo.

De piel blanca, espesa barba, pelo y ojos castaños, cabellos abundantes y ondulados, Raúl caminaba encorvado, lo cual lo hacía parecer de menor estatura y su permanente silencio convertía en una dificultad la comunicación con otras personas, excepto con algunos compañeros universitarios y sus amigos Emilio de Armas, Aramís Quintero y Ramón Cabrera Salort, poetas como él.

Después de graduado, comenzó a trabajar en el Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas, institución donde se mantuvo hasta sus últimos días y que sólo abandonó durante unos meses debido a la enfermedad de su padre.

Al principio renuente a dar a conocer sus textos, los poemas escritos durante su período universitario (1967-1971) los reunió en *Enigma de las aguas* y fueron publicados gracias a su gran amigo Emilio quien poseía una copia del cuaderno y lo envió al concurso 13 de Marzo de la Universidad de La Habana donde resultó premiado por un jurado integrado por Cintio Vitier, Jesús Orta Ruíz y Omar González. El original, que contenía los poemas escritos entre los 19 y los 22 años, había sido quemado por Raúl.

Elogiado por Cintio, quien vio en la obra del poeta al gran creador que sería posteriormente, *Enigma...* fue publicado en 1983, muchos años después de haber sido escrito cuando la poesía recorría otros caminos. Además, apareció después su segundo libro: *Da Capo*, que vio la luz en 1982 y había recibido la Primera Mención en el concurso UNEAC de 1978.

A éste le siguieron *Embajador en el horizonte* (1984), *Al más cercano amigo* (1987, Primera Mención UNEAC en 1981), *Animal civil* (1987, Premio Julián del Casal de la UNEAC en 1985 y Premio de la Crítica 1987), *Sonetos a Gelsomina* (1991, Premio de la Crítica de ese año) y el poema “Atlas Salta” (*Revista Casa de las Américas* # 188, jul.-sept., 1992, pp. 83-109) publicado como libro en 1994 por la Colección La Rueda Dentada de la Editorial Letras Cubanas.

Totalmente dependiente de su madre, que falleció el 28 de julio de 1985, Raúl perdió prácticamente todos sus asideros a la existencia y las ideas suicidas que venía explicitando desde su primer libro (“y nacer fue entonces el comienzo del exilio | entonces, ¿para qué quiero esta dura tierra | siempre bajo mis pies...?” (p. 17) “Como el equilibrista, que sabe que va a morir joven | o como Akileo frente al mar, mirando a su madre por última vez” (p. 80) fueron entonces su única obsesión. La enfermedad de su padre, su incapacidad para enfrentar la situación económica de la década final del siglo XX en nuestro país, sus continuas desilusiones amorosas, transformaron negativamente la personalidad del poeta que, a partir de entonces, escribió muy poco y dejó de refugiarse en sus grandes pasiones: la literatura, la música y el cine.

Después de la muerte de la madre su hermana Ana María, acompañada por su esposo y sus dos hijos, pasó a vivir al apartamento del municipio Playa, donde

Raúl acariciaba sus fantasmas y rumiaba su aplastante soledad interior y física y su aislamiento.

Hacia 1992 su padre, arrastrado por la avanzada arteriosclerosis que padecía, intentó suicidarse cortándose las venas, nueva circunstancia que sacudió las sensibles y deterioradas entrañas de Raúl quien, en una hora próxima al crepúsculo - actitud muy típica de los románticos- del sábado 12 de junio de 1993, después de tres intentos fallidos según pudieron comprobar los peritos, puso fin al Gran Viaje de su vida con un disparo de aquella mortífera reliquia familiar que no sólo segó un brillante destino poético sino que estremeció las sólidas columnas de la poesía insular, arrebatándonos a uno de los pocos autores de su generación capaces de reunir magistralmente en su obra el profundo drama del hombre finisecular y un amplio conocimiento lírico y estrófico, inusual en la literatura cubana de los 70, 80 y 90.

Como Casal, Raúl se fue a dormir con los pequeños, llevándose consigo la cruz de su estirpe. Solamente poetas como Zenea, la Zambrana, Martí y el autor de “Nihilismo”, pulsaron como el las desgarradoras cuerdas de la más elevada poesía.

Nueve meses después de su muerte, el 29 de marzo de 1994, falleció su padre.

CODA

Considerado injustamente por algunos “abatidos por ajeno empeño” como un epígono de los poetas de Orígenes, Raúl Hernández Novas pasará a la historia literaria insular no como el gran postmoderno que pudiera parecer sino como uno de los poetas más intensos de los últimos años en Cuba, mérito que no

podrán quitarle sus detractores, aunque se empeñen en urdir un cuerpo ensayístico que anule las virtudes del autor de *Animal civil* y de los *Sonetos a Gelsomina*, fundamentales libros que ya están al lado de *En la Calzada de Jesús del Monte*, *Dador* y *Los Puentes* durante muchas lluvias.

EL INTÉRPRETE; ALGUNAS INFLUENCIAS RECONOCIBLES.

There is no end, but addition.

Eliot

Y si yo soy el traductor de las olas

Paz también sobre mí.

Vicente Huidobro

El estilo es un concepto agónico. Un poeta lo busca durante toda su vida y al final descubre que esa es su camisa de fuerza, su muro infranqueable. El punzón de los clásicos, al llegar la madurez, se vuelve contra el que lo utiliza, para gloria suya o para provocarle una herida mortal.

Es tarea ardua, émula del buscador del pajar donde puede ocultarse su aguja perdida, realizar la disección de una manera de escribir poesía, para definir y estudiar objetivamente las partículas que la integran. Sin embargo, es una experiencia sumamente interesante intentar el estudio de la “relación dialéctica (transferencia, repetición, error, comunicación) con otro u otros poetas”⁴ en la que, según Harold Bloom, está atrapado todo poeta.

⁴ Bloom, Harold: *La angustia de las influencias*. Venezuela, Monte Avila Editores, 1991, p. 106.

No se trata, por supuesto, de cazar influencias para exhibirlas en intemporales tablillas de arcilla o para acusar a un gran poeta de haber fundido en su ecléctica marmita ingredientes ajenos y distantes entre sí; se pretende meditar acerca del período fundacional del poeta como creador, o sea, del ciclo “formación del estilo – vida fértil del estilo – aportes del estilo a la cultura de un espacio físico y espiritual, atendiendo a criterios de una entidad que puede o no haber experimentado las bondades y miserias de un modo personal de entender el universo y, dentro de él, la Poesía.

Los hombres que han concebido grandes poemas como se sabe no provienen de la Nada. Antes hubo poderosos resortes líricos que posteriormente fueron pulsados por la nueva sensibilidad de la época.

A las cualidades especiales que posee un creador hay que sumar el influjo que las generaciones poéticas ejercen sobre él, los implacables dictados de la historia y de su realidad social y la dictadura de sus preferencias que conforman, a la larga, su estilo.

En realidad no sólo en la etapa de formación del poeta existen influencias muy fuertes sobre él. En su vitalidad creativa caen, como solitarias y misteriosas gotas, múltiples presencias que consolidan la gruta dinámica y en constante transformación que es la personalidad poética. La diferencia respecto al estado iniciático de nombrar como si se fuera el primer hombre sobre la tierra es que en el “limbo” prácticamente hermético de la madurez, las influencias no operan con idénticas fuerzas ni fines, porque llega el día en que el Poeta se vuelve un tanto hosco respecto a la emanación que trata de envolverlo. Ya el creador es un individuo próximo a la plenitud (sería un eufemismo hablar de plenitud alcanzada) y por lo tanto se considera lo que Harold Bloom llama

“poeta fuerte” y lo es, o cree serlo y estoy nuevamente en el principio porque su estilo se transmuta en agónica camisa de fuerza, cruz de la que es prácticamente imposible descender.

Quizás algo parecido le sucedió a Raúl Hernández Novás, quien después de haber conformado un sólido rumbo poético descubrió que ese laberinto no tenía salida como su propia existencia. La escritura tal vez se le fue convirtiendo en un círculo en rotación alrededor de un punto invariable, y como esta era una de sus escasas defensas frente a los horrores del físico mundo, intentó regresar a la *matria*, al *apeiron*, a una estancia anterior de suprema inocencia.

Hernández Novás era un hombre muy culto cuyo talento manifestó en múltiples ensayos sobre poesía y narrativa y en su propia obra poética. Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas, desde temprano dejó entrever su honda capacidad lírica y su intuición para el estudio de la literatura, situación que fue favorecida por su incorporación como investigador al Centro de Investigaciones Literarias (CIL) de la Casa de las Américas, donde se mantuvo hasta su muerte.

Conocedor de la poesía y con una adecuada orientación, Hernández Novás conformó su estilo a partir del conocimiento del cine y de la música, de la tradición literaria hispanoamericana, de su cercanía espiritual con otras culturas, pero con un trasfondo individual al que le confirió dramáticas dimensiones. Diríase que asimiló símbolos culturales, sobre todo literarios, y los asoció con su propia vida, lo que sería en el lenguaje de los postmodernos una apropiación consciente, hasta el punto de establecer una especie de comensalismo simbólico, una unidad indisoluble.

No quisiera argüir elementos –que están- para defender esta poética desde un punto de vista postmoderno que me desviarían del centro del estudio. Me limitaré a mencionar la presencia constante de intertextualidades en la obra de R.H.N y de variantes como la parodia y la autoparodia⁵, el contrapunto que se establece en muchos de sus textos (véase, por ejemplo, “Sobre el nido del cuco”) entre referencias a otras obras de origen diverso, y una marcada tendencia hacia lo sobreabundante, por supuesto que con fines muy distintos de los del autor de *Paradiso*. Rasgos que pudieran ser esgrimidos para justificar una posible voluntad postmoderna, no descartada, en la poesía de Hernández Novás, como cualidad de su estilo.

II

Resulta prácticamente imposible definir cómo se conforma esa manera peculiar, en este caso de escribir poesía, de un autor. Por eso este estudio será muy discutible y por lo tanto debe verse como aproximación o intento de comprender los sedimentos que hicieron posible la existencia de R.H.N en la lírica cubana.

¿En qué orden y con qué intensidad aparecen los progenitores del estilo poético? ¿Cuándo se puede afirmar que existe un modo singular y maduro de erigir la arquitectura verbal en un creador? Son preguntas bien difíciles para alguien que emprende el estudio de una obra con escasas referencias fuera de ella misma, no obstante, es un fértil ejercicio intelectual indagar acerca de los

⁵ Ver Arcos, Jorge Luis: “La poesía de Raúl Hernández Novás, para una poética de la materia”, en *Anuario de Literatura y Lingüística*, # 23, 1992, pp. 74-83.

orígenes de un sólido modo de escribir poesía como fue el de R.H.N quien, al decir de Jorge Luis Arcos,

[...] se convierte en un poeta – síntesis de disímiles vertientes poéticas. Asimila creadoramente lo mejor del conversacionalismo, acentúa la veta existencial, incluso asume características francamente neorrománticas, o propias del intimismo lírico, a la vez que expulsa un discurso mitopoético y un trascendentalismo afines con el origenismo, así como se nutre de motivos gratos a la poesía pura, y desenvuelve una poesía de intenso simbolismo y densidad topológica y no le es ajeno el poema de profunda proyección social.⁶

Hernández Novás interpretó disímiles estilos e influencias que incorporó a su personalidad poética. Convirtió versos, fragmentos, personajes y símbolos en parte inseparable de su obra; de modo que no fue un pasivo intérprete de la poesía anterior sino alguien que transformó en poética las fuentes donde bebió y su sentido trágico del mundo. Logró, como Darío, hallar “la palabra que huye”, la palabra asentada en la tradición y trasladó al texto “la carne y sangre de su propio espíritu” como pedía Antonio Machado en sus reflexiones sobre la lírica. Para decirlo con una paráfrasis de un párrafo de Joyce en el *Ulises*: el arte de Raúl nos reveló *esencias espirituales sin forma* porque fue muy sensible la profundidad de vida de la que emergió.

Del peruano universal César Vallejo, poesía que estudió profundamente y prologó en 1988, H.N. no sólo adquirió su espíritu y tono confesional sino versos que citó explícitamente en varias oportunidades y que parodió o usó como intertextualidades implícitas en numerosas ocasiones.

⁶ Arcos, Jorge Luis: “Introducción”, en *Amnios*. Ciudad de la Habana, Ediciones Ateneo, 1998, p. 16.

Un necesario paréntesis abre el descubrimiento de una particular relación entre ambos poetas (y aquí me adentro en lo extraliterario y puramente especulativo) en aspectos vitales como la fuerte influencia ejercida por las madres de ambos poetas, según destacan los biógrafos de Vallejo y amigos íntimos de Novás. Sobre la niñez del autor de *Trilce*, Raúl escribió en el prólogo de la poesía publicada en el 88: “El cariño del padre y la protección del elemento femenino de la familia, le brindaban una seguridad paradisíaca”⁷ Ambos poetas recibieron tratamiento psiquiátrico en determinados momentos de sus vidas, en menor o en mayor grado; ambos fueron sometidos a intervenciones quirúrgicas, los dos fueron activos militantes comunistas; anunciaron o predijeron sus muertes en sonetos (Vallejo: “Piedra negra sobre una piedra blanca”; Novás: “Confesiones del equilibrista”) y ambos realizaron intentos suicidas: Vallejo en diciembre de 1917 y Raúl en junio de 1993, con la diferencia de que R.H.N sí encontró la muerte. ¿Secretamente Raúl no aspiraría a ser una especie de nuevo Vallejo?

Hernández Novás rindió homenaje a *Trilce* (como le confesó a Jorge Luis Arcos en una carta) a través de los *Sonetos a Gelsomina*, escribiendo la misma cantidad de textos que posee el libro del peruano.

Otra presencia poderosa en la obra de Raúl es la del norteamericano – inglés Thomas Stearns Eliot que acostumbraba a “coser con hilos invisibles” versos, fragmentos de canciones, personajes, parlamentos escritos en su idioma y en otros, etc., manteniendo su singular trasfondo personal. Eliot hacía gravitar, sobre un eje imaginario, segmentos de realidad que inmediatamente pasaban a

⁷ Hernández Novás, Raúl, prólogo a la *Poesía completa de César Vallejo*. Ciudad de la Habana, Ed. Arte y Literatura y Ediciones Casa de las Américas, 1988, p. XXVIII.

ser de su autoría. El “robo” en él no era tal sino transfiguración, apropiación mediante la desarticulación de engranajes de la tradición y el traspaso a la nueva realidad; y R.H.N. actuó de manera muy parecida, con las consabidas diferencias personales y la distancia entre sus poéticas.

La idea del poema abarcador del universo como *La tierra baldía*, influyó sobre H.N., así como versos magistrales del norteamericano que funcionan como referencias en “Sobre el nido del cuco” y otros poemas de Raúl.

Otras poéticas que sirvieron como puntos de apoyo al discurso novasio fueron, como escribió Arcos, las de los origenistas y, en particular, las de Gastón Baquero, Eliseo Diego y José Lezama Lima.

Del primero, el autor de *Animal civil* tomó su actitud, por momentos próxima a la del creador de *La tierra baldía*. Procedimientos empleados en “Palabras escritas en la arena por un inocente” como el de citar o construir versos en otros idiomas (en este caso el inglés) y utilizarlos como intertextualidades (recordemos que Eliot también lo hizo) aparecen en “Sobre el nido del cuco”, su texto emblemático, así como el tema del niño olvidado por su padre en el parque que se convierte en recurrente idea de la obra de H.N., el inocente que va a la orilla del mar, la enajenante posibilidad de “lanzarse de cabeza al río” que llega a transformarse en imperativo: “... y asómate / al espejo de carne y de cabeza / y de cabeza tírate en el río (“Espejo”), la tendencia a enumerar “ignorante, orador, astrónomo, jardinero” - dice Baquero - “Ibas a ser astrónomo, guardián / de las nubes y sus blancos castillos” - escribe H.N. en la sección “Da capo” del libro de igual título; el tema del árbol que muchas veces aparece de espaldas al sujeto lírico; los calificativos autoconmiserativos bufón, anciano dominante; los versos “no es usted a quien aman, compréndalo,

renuncie gentilmente”, el tema del patriarca que es también “el jefe de la tribu” descendiendo las escalas y monologando “desde su estatua de mármol, con su barba natural y voz de adolescente” y, sobre todo, el poderoso tono confesional de Baquero que aparece también, como hemos visto, en Vallejo y en nuestro Julián del Casal, otra de las referencias de Raúl. La intensidad de Baquero parece vibrar en su poética con idéntica universalidad, para prolongar el reinado lírico de ambos poetas.

Eliseo Diego fue también próximo a H.N., y de su obra tal vez adquirió el modo de asumir la realidad y de reflejarla; la búsqueda de lo cotidiano y de su trascendencia; el entramado germinativo de esa poesía y del lenguaje; los elementos conceptuales y, hasta cierto punto, coloquiales, sobre los que el propio Novás escribió en “Un acercamiento a la poesía de Eliseo Diego”:

Pero no están los elementos reales faltos de un soporte simbólico, ya que se ordenan dentro de una estructura con la cual se crea, conscientemente o no, todo un sistema poético que a su vez da al libro [*En la Calzada de Jesús del Monte*] el carácter de un mundo sólidamente estructurado y cerrado sobre sí mismo.⁸

El “trascendentalismo” de Eliseo en un cuerpo poético resistente y las “dobles intenciones sobrenaturales”⁹ que encontró en las cosas de la cotidianidad, pienso que son de alguna manera, apoyatura imprescindible del estilo de H.N., quien tampoco perdió la posibilidad de citar y parodiar al poeta de la Calzada. Sin embargo, existen diferencias significativas entre ambos que radican en el

⁸ Colectivo. *Acerca de Eliseo Diego*. Selección y prólogo de Enrique Sainz. La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1991, p. 110.

⁹ *Ibid*, p. 118.

modo de enfrentar el universo y de comportarse en y ante él; en el ideario de índole religiosa y en el sentido de tragicidad que era casi inexistente en Eliseo y sí muy exaltado en Raúl.

Respecto a Lezama no es posible afirmar que existan muchas similitudes entre las respectivas obras de los poetas, más bien los parentescos radican en el empleo de la palabra simbólica y tal vez en el intento de elaborar una poética (aunque implícita en el caso de Raúl). Son frecuentes, no obstante, las citas y parodias de Lezama en la poesía de H.N. que subrayan la cercanía con el autor de *Paradiso* y la preferencia por esa obra – templo de la literatura cubana.

Otro de los *progenitores* de Novás fue el poeta francés Paul Valery y un texto de la fuerza y el misterio de “El cementerio marino”, que fue utilizado y homenajeado por Raúl en numerosas oportunidades. Versos como “El mar fiel duerme aquí, sobre mis tumbas”, “Pero en su noche, grávida de mármol”, el tema de la vuelta al seno materno “Que en seno maternal cambias la muerte”, la desesperación de “Los marinos tejen en su recuerdo las lágrimas del mar/ y la sogas... de los ahorcados oh barco y patíbulo” fueron asimilados creativamente en *Da capo*, *Al más cercano amigo* y *Animal civil*; tal vez la idea de escribir poemas en endecasílabos (cercana, además, a la tradición y a los “Versos libres” de Martí) y quizá el tema de la flecha eleática (idea de la filosofía de Zenón de Elea):

¡Zenón, cruel Zenón, Zenón de Elea!

¿Me has traspasado con la flecha alada

que vibra y vuela pero nunca vuela?

Valery : “El cementerio marino”.

Flecha eleática, rendida flecha.

Caza del ciervo, extraña cetrería.

R.H.N: "Atlas salta".

El simbolismo de Valery está en la obra de H.N., así como la emoción del gran poeta francés de los siglos XVIII y XIX, la búsqueda clásica y, por qué no, la tendencia hacia el hermetismo, rasgos que Raúl asumió como parte de la sumatoria que fue su estilo.

Otro poeta hacia el que Novás volvió sus ojos, tal vez desde los orígenes de su vocación lírica, fue el alemán Rainer María Rilke, presente en su obra a través de versos ("aquello sabía a llanuras" en *Enigma de las aguas*) "Pero si aún deseas, canta a los enamorados/ no has inmortalizado como debieras su famoso sentimiento" (*Da capo*), "Pero quiénes son, dime, los vagabundos, esos un poco más fugitivos aún que nosotros mismos" (*Sonetos a Gelsomina*), de referencias implícitas en "Atlas salta" y en otros textos de Raúl que en algunos momentos rozó el conceptualismo y ahondó en preocupaciones existenciales como el eterno poeta de las *Elegías de Duino*.

También como Vallejo, un autor esencial para comprender no sólo la obra de Novás y de gran parte de la poesía hispanoamericana del siglo XX, fue el nicaragüense Rubén Darío, la voz más alta del Modernismo.

La poética del autor de *Cantos de vida y esperanza*, que tantos críticos dieron por consumada en un momento crucial de las letras continentales, la revolución literaria que significó su obra en el anquilosado espacio lírico de

entonces, subyace en intertextualidades, citas e incluso maneras de “armar” la arquitectura verbal de la poesía novasiana.

Homenajes a “Sonatina”, “Lo fatal” (*Enigma de las aguas*) y a aquel magnífico texto de *Cantos de vida...* donde se alude al “bosque ideal que lo real complica” (*Animal civil*) que refiere la aspiración de Darío de alcanzar la armonía, no sólo en el aspecto formal sino en el nivel más hondo del poema, en el plano de las ideas. Como Ángel Rama, acucioso investigador de la obra de Darío y prologuista de la edición de la poesía completa publicada en 1977 por Ayacucho, Novás parecía conocer que “la “selva sagrada” es [...] un diagrama intelectual que interpreta a la realidad, reconociendo que están instauradas las contradicciones, pero ellas componen un todo armónico.”¹⁰

Pudiera hablarse, en buena medida, de otras influencias que engendraron el estilo de H.N., tales como las de los grandes poetas españoles del Siglo de Oro e incluso de algunos de los llamados clásicos menores. Poéticas como las de Lope de Vega, Francisco de Quevedo y Luis de Góngora, parecen emitir señales luminosas cuando leemos los sonetos del poeta cubano, y así sucede en relación con la cercanía de Novás con las artes visuales:, la música y la narrativa de Hispanoamérica, sobre todo Cortázar (encuentro parentescos entre *Rayuela* y “Atlas salta” en lo que se refiere a los modos recomendados para leer ambas obras y el empleo de tecnicismos); la obra de Manuel Mujica Laynez que debió estimular poderosamente la imaginación de Raúl con aquel alucinante mundo de personajes, entre los que sobresale un jorobado infernal: Pier Francesco Orsini; las obras de Juan Rulfo y Juan José Arreola, *Paradiso* de Lezama y

¹⁰ *Poesía de Rubén Darío*. Ciudad Habana, Editorial Arte y Literatura, 1989, p. 618.

novelas pertenecientes a otros ámbitos como el *Doktor Faustus* de Mann y *Los hermanos Karamazov* de Dostoievski.

Otro poeta visible en la poesía de Hernández Novás, que curiosamente nunca citó, a pesar de la importancia que debió concederle desde sus primeros años de formación fue el chileno Vicente Huidobro quien, aunque poseyó uno de los más originales pensamientos poéticos de la historia de la literatura, jamás despertó prolijos epígonos como Vallejo o Jorge Luis Borges, por sólo citar dos casos ilustres.

Pero en R.H.N es prominente la presencia del poeta de *Altazor* a través del ideario estético y, por supuesto, lírico. El autor chileno promulgó, desde su condición de verdadero vanguardista americano, la concepción de la poesía como una totalidad integradora de lo universal (algo parecido hicieron Eliot, el propio Lezama con su sistema poético del mundo y nuestro Gastón Baquero en “Palabras escritas en la arena por un inocente”) y R.H.N integró en su obra el eterno concierto de sus elecciones.

En 1932 Huidobro publicó su manifiesto escrito en 1931 (año de la aparición de *Altazor*) “Total”, donde proclamó no sólo la idea de una personalidad total, sino del poema total, que integrase la visión más abarcadora del universo en un cuerpo poético perdurable. Por otro lado, Huidobro escribió textos como “Monumento al mar” que adelanto como uno de los tantos modelos seguidos por Raúl pues ¿quién duda que versos como los que cito a continuación despertaron su admiración?

Y al otro lado qué hay al otro lado

Qué escondes mar al otro lado

El comienzo de la vida largo como una serpiente
O el comienzo de la muerte más hondo que tú mismo
Y más alta que todos los montes
Qué hay al otro lado
La milenaria voluntad de hacer una forma y un ritmo
O el torbellino eterno de pétalos tronchados.

En este poema, Huidobro propuso la antítesis entre lo estático y lo dinámico, la oposición cariciosa entre la tierra y el mar, que también fue constante en la obra de Hernández Novás, a través de su memorable relación entre la inmóvil estatua y el incontenible océano.

Uno de los grandes poemas de Huidobro, “Temblor de cielo”, parece haber sido una fuente significativa de la poesía de Raúl. El tema de la estatua, las escalas, el árbol, el niño, el regreso al vientre materno, el mar, el jefe de la tribu y, sobre todo, el tema de Isolda, que a su vez proviene de una famosa saga medieval, están presentes en el texto. Veamos:

Y el niño dejará de llorar sobre su pequeño navío blanco

.....
[...] el mar se convierte en un gran monumento, y dicen que en la
punta se alza de pie, solemne, la estatua de sí mismo.
.....

yo soy el árbol recién nacido adentro de tus ojos. Soy el niño de
pies desnudos como estatua que grita en el naufragio entre los
reflejos impasibles.

.....
¡Ah, si tú vieras! Cuando se abre el vientre materno como una
jaula y la mujer levanta los brazos al infinito ofreciendo todos los
vuelos futuros

.....
Sólo el seno del corazón sigue viviendo, rodeado de sus vasallos,
con todos sus mitos de estatua.

.....
Es el jefe de la tribu que se encuentra solo y que llora

.....
lanzad escalas por todos los abismos

En el antepenúltimo fragmento del poema “Isolda”, perteneciente a *Da capo*, H.N. utilizó el mismo procedimiento (la anáfora) empleado por Huidobro en el segundo canto de “Temblor de cielo”. Allí la reiteración del pronombre relativo *que* es muy llamativa; sobre todo porque en los fragmentos de ambos poetas coinciden, además, los sustantivos niño, tierra, río, cielo, noche; arboledas – escribe el chileno- y árboles R.H.N, el poeta de *Altazor* pide: “Que el cielo cambie de lugar” y Raúl utiliza el imperativo: “Que el río suba hasta encontrar su fuente, el cielo baje para besar la tierra [...]” y son muy parecidos los versos: “Que los mares se amontonen en una gran pirámide más alta que todas las

babeles soñadas por la ambición” (Huidobro) y “Que el mar se detenga un instante, y cese el temblor de la hoja y las montañas”. (Novás)

Amplia fecundidad poética y vital, concierto de estilos fusionados en la honda tesitura lírica de Raúl Hernández Novás quien, como el chileno Premio Nóbel de Literatura en 1971, Pablo Neruda, pudo haber escrito versos como los del poema “Final”, perteneciente al libro *Crepusculario* (1923):

Se mezclaron voces ajenas a las mías [...]
así vinieron estas palabras extranjeras/
a desatar la oscura ebriedad de mi alma.

LA BUSCA CRUEL

*Oh ser de luz que con mi yo niego
Y que en mi luz estás.
“Estas son las palabras”*

Como acertadamente escribió Cintio Vitier, en el prólogo a *Enigma de las aguas*, Raúl Hernández Novás es “uno de los poetas más originales de nuestra polifónica literatura revolucionaria” por su singular manera de comprender la poesía como un universo donde confluyen no sólo las criaturas más anheladas, las constantes referencias a la cultura universal, los sentimientos más íntimos y los mitos personales de quien estaba condenado a la trascendencia.

Hernández Novás concibió una obra reveladora de un orden tal que todas las piezas que movió sobre el tablero literario, justifican no sólo sus ideas poéticas

sino su proyección como individuo. “Orfebre de la palabra pero también del concepto”,¹¹ cada elemento que utilizaba tenía una función en relación con el corpus, de ahí que cuando citaba a algún autor o alguna obra lo hacía convencido de que había implícito un mensaje en esa intención. No es casual, por ejemplo, que el primer poema de *Enigma...* se titule “Aguas” y lleve una cita del Génesis, que *Da Capo* anuncie desde el mismo título que siempre hay que volver al principio de las cosas, que *Embajador en el horizonte* resuma la necesidad de un viaje “hacia país desconocido” ya avisado desde el primer libro. Para Hernández Novás, hasta los guarismos tenían una función y así lo prueban su confesión a Jorge Luis Arcos de que *Sonetos a Gelsomina* tenía 77 textos porque era la misma cantidad de poemas de *Trilce*¹² y su explicación en el pórtico de *Atlas salta*, que el poema poseía 721 endecasílabos (360 más 1 más 360)¹³ a la manera de dos circunferencias unidas en un punto central. A veces me he preguntado si el hecho de que Raúl sólo publicó siete libros, no está relacionado con la totalidad que simbolizaba este número para los hebreos, si no acariciaba la idea del suicidio desde sus años iniciales por sus constantes alusiones a la muerte, si no quería realmente parecerse un poco a César Vallejo, entre otras especulaciones que sólo Raúl, si estuviera vivo, podría responder.

¹¹ Lemaitre, Monique: “Sonetos a Gelsomina” en Casa de Las Américas. La Habana, No. 192, jul.-sept., 1993, p. 138.

¹² Arcos, Jorge Luis: “Raúl Hernández Novás: roto el velo del amnios” en Casa de las Américas. La Habana, No. 192, jul.-sept., 1993, p. 114.

¹³ El poeta José Luis Serrano, guiándose por el enigmático verso de Hernández Novás: “En el centro del libro está tu nombre”, de la parte III, tuvo el cuidado de localizar el verso central y llegó hasta el sitio donde se le “En Lourdes viste ver al lento ciego”. Es mera especulación, del autor del artículo pero ¿se estaría refiriendo el poeta a Lourdes Rensoli, su admirada amiga?)

Estudiar la poesía de Hernández Novás, como la de cualquier verdadero poeta, resulta una tarea ardua que sólo podemos intentar desde la perspectiva que nos proporciona no sólo la obra sino la apreciación de personas muy próximas al creador y la lectura de textos adyacentes (artículos, ensayos, cartas, etc) que tiene mucha importancia para comprender lo que ya he señalado como su ideario poético. Por esa razón, considero un error evaluar su pensamiento ideológico sólo por la imagen que podemos hacernos de él al evaluar sus textos escritos en verso.

Si bien es cierto que algunas personas que lo conocieron, reconocen en Raúl al revolucionario intransigente, al patriota ejemplar, el “fiel marxista hasta el final, incapaz de abandonar el navío en que viajó al aproximarse los de prueba”¹⁴, me parece apresurado, afirmar como Jorge Luis Arcos, que “ofrece [...] una cosmovisión poética *enfáticamente materialista*, es decir alejada de toda ontología religiosa que busca toda trascendencia en la propia materialidad del mundo”¹⁵; en su poesía subyace un componente místico, relacionado con la vida espiritual que prueba que Raúl Hernández Novás no descartaba la posibilidad de la existencia de un Ser rector del universo, concebido a partir de algunos atributos de la tradición cristiana universal y de los que le concedía Raúl. Novás se pregunta en su largo estudio preliminar de la obra del autor de *Trilce*: “Y acaso no puede un militante político –y más un creador como Vallejo- tener, junto a su *inquietud política y social* su *inquietud introspectiva y*

¹⁴ García Marruz, Fina: “Inútiles serían las estrellas” en *Casa de las Américas*. La Habana, No. 192, jul.-sept., 1993, p. 108.

¹⁵ Arcos, Jorge Luis: “La poesía de Raúl Hernández Novás: para una poética de la materia” en *Anuario L/L*. La Habana, 1992, No. 23, p.43.

personal?”¹⁶ para argumentar la inexistente contradicción entre la posición política del peruano y sus heterodoxas creencias religiosas. Por ello, podemos concluir que, frente a la obra de Hernández Novás, nos encontramos en una situación similar.

En su obra, el autor de *Da Capo*, manifiesta –como dice Arcos- un “ingente afán por trascender la realidad aparente o las apariencias de lo real”,¹⁷ pero no podemos dejar de reconocer la potente carga de idealismo que existe en su poesía. ¿Cómo le llamaríamos, entonces, a la mitificación de la amada inalcanzable que aparece convertida en Isolda, Gelsomina, Mónica Hertel, Dorothy, etc.? Hernández Novás creó un universo tan cerrado, tan lleno de utopía, que llegó a ser calificado, injustamente, de evadido. ¿De qué modo no pensar que su vida fue también una gran utopía llena de música, de excelentes filmes, de libros sagrados, de criaturas inventadas por él?

Por eso me inclino a pensar que, un hombre como él con una manera tan singular de ver el mundo, tenía sus propias concepciones sobre la espiritualidad que, como ya he dicho, no contradecían su posición política. Y no se trata de afirmar categóricamente que era un ser religioso, que no tuviera “la duda metódica, cartesiana, marxista”¹⁸ de los seres educados en el marxismo leninismo; incluso, pudiera analizarse –desde un punto de vista tal vez polémico- que Hernández Novás resume en su vida y en su obra el estado agónico de quien buscó, a toda costa, la perfección, la trascendencia que desdichada-mente no se encuentran sobre la tierra.

¹⁶ Hernández Novás, Raúl: “Vida de un poeta” en César Vallejo: *Poesía completa*. La Habana, Ed. Arte y Literatura y Casa de las Américas, 1988, p. CIV.

¹⁷ Arcos, Jorge Luis: Op. Cit., p. 45.

¹⁸ Hernández Novás, Raúl: Op. Cit., p. CXIX

Una lectura detenida del poema “Aguas”, que inaugura su primer libro, revela inmediatamente, que su autor parte de la idea genésica de la creación, del caos inicial ordenado después por el “infinito azar” que mueve sus hilos a la manera del cristiano Padre omnipotente. Si hacemos una lectura literal del texto, incurrimos en el error de creer que Hernández Novás atribuye sólo a la casualidad la creación del universo y, por lo tanto, de entender “Aguas” como el planteamiento de una poética materialista que después se reforzará con constantes ideotemáticas como son lo cosmogónico, lo material, lo maternal, lo femenino, el viaje y lo autoparódico, estudiados certeramente por Jorge Luis Arcos.¹⁹ “Aguas” fue escrito en el período comprendido entre los años 1967 y 1971 y no sería feliz afirmar, categóricamente, que aquí se manifiestan todas las ideas filosóficas del poeta porque este poema responde a una creativa anterior al resto de los libros de Raúl.

Si se analiza –por ejemplo- “Muerte de Narciso”, aislado de la obra de Lezama, no existe ningún indicio que permita afirmar que su autor posee –como se le ha llamado- una especie de “transcendentalismo religioso”, pues para llegar a esa conclusión hay que conocer *Enemigo rumor*, *La fijeza*, *Dador*, *Fragmentos a su imán*, *Paradiso*, *La cantidad hechizada*, etc. Hay que saber que Lezama era un católico heterodoxo y no se puede ignorar o que escribieron algunos de sus amigos acerca de su pensamiento religioso que justifica la afirmación inicial.

Como ya he dicho, el hablante lírico de Hernández Novás alude a un ser que en ocasiones se identifica con una especie de constructor o con el mismo vacío y que, en oportunidades, llega a increpar pero confía en la posibilidad de su existencia. Leamos estos versos extraídos del poema “Aguas”:

¹⁹ Arcos, Jorge Luis: “Raúl Hernández Novás: la mirada desde el velo del amnios” en *La Gaceta de Cuba*. La Habaana, sept. Oct., 1997, p.21.”

Y si se sube en medio de la noche y el sueño
es para no encontrar nada más que el vacío al final de la escala [...]
(p. 13)

Nada al final del hilo y sin embargo
danza la luz y el títere se mueve.
Y al hilo llamamos titiritero y al vacío constructor [...]

Pálido engaño del niño, que cree
que es un rey mago quien prodiga los dones [...]
(p.14)

la nada infinitamente engendrando [...]
(p.15)

La escala de Jacob (Génesis 28, 12) que conduce a un reino insospechado, casi siempre vedado para el sujeto lírico, es una recurrencia de toda la poesía de Hernández Novás que aparece desde la página inicial *de Enigma de las aguas* y la encontramos hasta el final de *Atlas salta*, convertida en un símbolo de la búsqueda del poeta del sitio donde puede estar la amada inaccesible. Nótese, además, que la referencia al Génesis 28-12 sólo se explicita en la última sección de *Atlas salta*, para darnos la idea del final de ese viaje poético iniciado por el sujeto lírico desde el primer poemario y, sin embargo, el cierre queda en una especie de suspenso porque no sabemos a ciencia cierta qué va a suceder después que se toque a la puerta.

La luz relampaguea. Alzo la mano.

Contengo el corazón. Toco a tu puerta.

Ahora cabría preguntarse: ¿y será sólo la amada quien puede estar detrás de la misteriosa puerta? ¿No será ese sitio anhelado, parte de otra búsqueda del poeta? Claro, responder afirmativamente pudiera llevar al fracaso al autor de este ensayo, porque recordemos que la poesía es polisémica y que ya he alertado sobre el riesgo de leer linealmente un poema o si se quiere una obra. Por eso, para no divagar en una búsqueda infructuosa que me alejaría de la tesis contenida en este trabajo, me remitiré a los puntos esenciales del estudio. En *Da Capo* (p. 48-49) el sujeto lírico recrea una especie de presencia infinita en la que

[...] se reúnen todas las aguas, como amigas
desde la infancia separadas, [...]

para llamarle, luego: “encrucijada de tantos caminos”, “mar ardiente y eterno”, “hoja/ pero también el bosque que habla por/ una lengua lo que/ dicen mil lenguas, por u pájaro/ lo que/ canta un millón de pájaros”. Para después concluir con una definición:

Y el árbol y su raíz que es la tierra, toda
la tierra, y el barco y su lecho que es el mar,
todo el mar,

el océano y los granos de sal que hay en
su nombre,
y
todos los mundos de arena que él toca,
y el aire,

y el imposible
encuentro de los astros,

eso eres tú,
eso eres tú!"

Después de leer estos versos, no cabe duda de que este fragmento no puede estar dedicado a exaltar las cualidades de una mujer. No obstante, suponiendo que así fuera, leamos el texto que aparece en las páginas 60 y 61 del mismo libro:

Hay un hombre feliz. He de alcanzarlo.
¿Dirá el camino que cruzaba por las manos y
en el fondo del pecho se perdía?
Hay un buen comensal. Vuelvo. Se aleja.
Corro. Es alguien que hace el bien con barba
blanca
y manos infinitas. [...]

El sujeto lírico, al parecer, confía en que existe alguien feliz y lo corporiza en un hombre que, obviamente, no puede ser él.

Hay un buen corazón, un pedazo de pan de la
mañana.

Quizá sólo me baste tocar su puerta, como un
bosque.

Nuevamente aparece la recurrencia de la puerta que puede estar en algún sitio insospechado. Más adelante, sin embargo, sobreviene la duda:

Quizá todo sea fantasías
que yo preparo en las valijas, escojo en los
jardines,
revuelvo en la memoria y el café.

¿Será verdad?, me digo, ¿seré,
estaré
otra vez?

Pero dudar, como ya hemos visto, no significa no creer. Inclusive, cuando se blasfema es porque se siente que las relaciones con la divinidad no son las mejores. De hecho, desde el punto de vista cristiano, la rebeldía y la blasfemia pueden ser comunicación con Dios, oración. Por otra parte, en la *Biblia* –libro que Novás consideraba inagotable-²⁰ aparecen dos episodios claves para

²⁰ Véase la carta que dirigió Raúl Hernández Novás a Jorge Luis Arcos el 3 de junio de 1992, incluida por J.L.A. en “Raúl Hernández Novás, roto el velo...”, p. 114.

comprender este asunto. El primero es el que narra las experiencias de Job (el justo rebelde que sufre ante el silencio de Dios) que al final reafirma su confianza en la divinidad, y el que aparece en Mateo 45,55, cuando Jesús le pregunta al Padre desde la cruz por qué lo abandonado. Pasajes donde no se pone en duda la existencia de Dios sino que se humaniza. Además, recordemos que, en el prólogo de la poesía de Vallejo, cuando Hernández Novás argumenta que César “descrie de los dogmas, del fanatismo y de la superstición”²¹ pero que esto no significa “que no [quisiera] enderezar su cabalgadura hacia los Andes / occidentales de la Eternidad”;²² se vale del relato de Job para justificar la posición de Vallejo y hace particular énfasis en que esto no traía implícita una ruptura “con el concepto de Dios”.²³

Es cierto que, al interpretar las palabras que Raúl utiliza como argumentos para realizar la exégesis de la poesía del autor de *Trilce*, estoy descontextualizando un estudio para aplicarlo a su autor y que con esto corro el riesgo de identificar erróneamente a un poeta con otro, no obstante puedo esgrimir a mi favor que, cuando se realiza el análisis de un tema, el ensayista aplica al mismo las herramientas, conocimientos, concepciones, etc., que posee pues el ensayo “[representa] la totalidad de posibilidades de conocimiento y expresión de la personalidad del autor, a través de las cuales puede representar su cosmovisión personal de sí mismo y del mundo”²⁴ y, por eso, considero que con la poesía de Hernández Novás, sucede algo parecido. Pero, si estas razones

²¹ Hernández Novás, Raúl: “Vida de un poeta”, p. XLVII

²² Ibid.

²³ Raúl Hernández Novás: Op. Cit., p. XLVIII

²⁴ Jiménez, Alfonso Martín: “Naturaleza del mundo del autor” en *Mundos del texto y géneros literarios*. La Coruña, Servicio de Publicacións, Universidade da Coruña, 1993, p. 125.

no fueran suficientes, pasemos a analizar detalladamente el libro *Al más cercano amigo* que es, a mi entender, donde mejor se aprecian las referencias a una Criatura Superior.

La sección central, que da título al cuaderno, recoge 43 sonetos entre los que se intercalan 8 que aparecen en cursivas y separados entre sí por cinco textos (¿no responde acaso a una intención muy marcada del poeta?). Esos 8 sonetos están dedicados al “oculto hermano”: “[...] ser de luz que con mi luz yo niego / y que en mi luz estás. Secreto abrigo, / abanico de formas que despliego, / fervor de cielo [...]” etc., que nos dan la idea de que no pueden estar dedicados a un ser humano sino a una especie de fuerza suprema y desconocida.

Llama poderosamente la atención que, entre esos 8 sonetos y el resto, se establece una relación muy sutil. Inicialmente, pudiera parecernos que fueron intercalados a última hora para lograr un efecto de aparente contradicción de antítesis entre los mismos, sin embargo, los textos dialogan entre sí (a la manera del “Eterno diálogo” enunciado en el título del soneto de la página 41) y el poeta logra confundirnos, hasta el punto de hacernos pensar que desestima la idea que he venido argumentando en el ensayo y que, en su lugar, le concede mayor importancia a lo material. No obstante, analicemos brevemente los poemas ubicados a continuación del titulado: “Universo te llaman”:

esta alma que las llamas han mordido
y que nació para morirse luego;

(“Oscuro fuego”, p. 38).

Yo cruzaré la furnia que negrea
y eso aéreo que llámase mi alma
cesará [...]

(“Como una flor”, p. 39.)

Y luego, introduce el tópico de la materia:

El viento de materia que me impele
–sobre el agua falaz mi ruta escrita–
me desgarrá [...]

(“La madre”, p. 40)

Oigo la discusión de la materia,
eterno diálogo consigo misma
que en mis sentidos grávidos se abisma,
golpeándome en toda la miseria.

(“Eterno diálogo”, p. 41).

Nótese como, hasta ahora, afirma que descrea de la idea cristiana del alma y que le concede señalada importancia a lo material. Pero el soneto “Y sin embargo” (p. 42) ayuda a aclarar algunas concepciones del sujeto, relacionadas con el mundo de lo espiritual.

*Y sin embargo pienso que eres bueno
y no quieres que yo tan niño muera.*

*Me lo han dicho las joyas de la esfera
que eternamente gira sobre el cielo.*

*Yo pienso que no estás del todo ajeno
y miras estas manos, de manera
que es como si muy junto a ti estuviera,
y te explicas mis dudas, y eres bueno.*

Y de igual modo, sucede con los sonetos siguientes. El poeta crea cierto contrapunto significacional que se acentúa a medida que avanzamos en la lectura de la sección y se prioriza el superobjetivo, si caer en el hermetismo de otros poemas. Aquí todo es “agua de plenitud”, mensaje nítido, conversación transparente con el lector y, si por ejemplo, en “Como hablar del no-yo” (p.48) nos dice que “Muerto Dios en mi alma, te he escogido / para habitar mi corazón maduro, / tú que eres el no-yo perpetuo y justo [...]” y en “Agua de plenitud” (p.54) “hambres, dudas, canciones y suspiros/ nacimientos, batallas y despojos/ son las sílabas rotas de tu nombre” en “Por tu virtud” (p.60) asegura:

*Sólo por tu virtud el árbol nace
de la semilla que en la tierra muere.
Sólo por tu virtud el árbol pare,
la virgen pare, el joven encanece.*

En “Eso tú eres” (p. 66), explica:

*Las llamas de tu amor quieren que viva:
eres desnuda procesión de seres,
más rauda que tu forma pensativa.*

*Cascada de la luz e las mujeres,
enigma del amor, muerte unitiva
y ausencia del morir, eso tú eres.*

Y concluye con el soneto más espléndido, titulado “Eres la realidad” (p.72) que transcribo in extenso por su importancia:

*Eres la realidad ardiente y vasta
y mi cansado corazón es tuyo.
Eres el mar que con perpetuo arrullo
mueve su tela delicada y basta.*

*No admities paz, no reconoces casta.
No eres el templo huero del que huyo,
yo que no sé adorar, yo que destruyo
los ídolos con furia iconoclasta.*

*El animal que en tus praderas pasta,
el hombre que es apenas un murmullo
del concierto total, no te contrasta.*

*Me has hecho como soy, yo te construyo.
Déjame arder bajo tus cielos hasta
que tus aguas, Amor, cubran mi orgullo.*

Recordemos que Amor (*rahamim* en hebreo) es uno de los nombres de Dios y, a la vez, es el superlativo de seno materno. O sea, amor, recoge en sí la trascendencia del sentimiento de Dios, maternal, hacia sus hijos. Por lo tanto, infiero que el sujeto lírico no nos habla únicamente del amor a la madre (constante recurrencia de la poesía de Hernández Novás). Entonces: ¿no identifica en estos poemas al más cercano amigo con Dios? ¿No será El, en realidad, el amigo más próximo de quien nos habla el poeta?

En el siguiente libro: *Animal civil*, no aparecen muchas referencias a la “Energía Inteligente” que lo rige todo, si embargo el sujeto lírico se dirige directamente a Dios, en el poema “Sobre el nido del cuco”, su texto más intenso.

Dios mío somos nada más unos pendejos
somos unos locos en un barco que gira.
(p. 53)

o

Padre estoy llamando tirándote la puerta (p.60)

En la página 67, reitera la referencia al Génesis (28,12)

Y vio en sueños una escala

el jefe de la tribu descenderá la escala

Por supuesto que no abundar en este tema, e el libro mencionado, no significa una ruptura del poeta con sus personales ideas místicas. Pudiéramos decir que se interesa menos en el tópico y no que lo excluye definitivamente. Son otras las inquietudes del hablante lírico, otra su relación con lo trascendente.

El próximo poemario publicado por Hernández Novás es *Sonetos a Gelsomina*, quizás el libro de sonetos más orgánico de los publicados en Cuba y donde el poeta da continuidad a sus planteamientos místicos.

Lleno de referencias culturales, de intertextualidades, este poemario se basa en el personaje femenino principal de un filme del italiano Federico Fellini, pues recordemos que una de las grandes pasiones del poeta era el cine. Sobre la película en cuestión, Hernández Novás le escribió a Jorge Luis Arcos el 3 de junio de 1992: “*La Strada* ha sido siempre una de mis películas preferidas porque en ella, podría decir, se ve a Dios, sin que sea una película religiosa”.²⁵

En este libro son numerosos los ejemplos de este tipo de poesía expositora de conceptos bíblicos. En el soneto de la página 16 “Cantaré y bailaré”, nos recuerda el relato del nacimiento de Cristo; en la página 28 “más sangrientos lazos”, refiere el pasaje de la crucifixión y de la imposibilidad del sujeto lírico de reunirse con el “ser de luz”, además de recordarnos el soneto XIV de las Rimas sacras (1614) de Lope de Vega; en la página 30 “Yo no sé qué me pasa”, alude a las “barbas del padre tierno y rudo [...]”, para luego entregarnos un soneto de franco sentir cristiano, que es el titulado “Yo te quiero señor” y sobre el que la ensayista mexicana Monique Lemaitre, escribió lo siguiente: “ el ‘señor’ de Raúl

²⁵ Arcos, Jorge Luis: “Raúl Hernández Novás: roto el velo...”, p. 113.

Hernández Novás está escrito con minúscula y parece simbolizar más que a una figura ultraterrestre y celestial a la figura del padre campesino o artesano, en otras palabras, al patriarca de la tribu”²⁶ para, unas líneas más adelante argumentar las razones de la subversión de los símbolos de la herencia judeocristiana”, ²⁷similar a lo realizado, anteriormente por Vallejo como bien dice Lemaitre. “Subversión que permite reordenarlos [los símbolos] de manera que vuelvan a adquirir vigencia y dejen de ser brazos que no puedan encerrar nuestra miseria en un abrazo”.²⁸

Precisamente, una de las características de la obra de Hernández Novás es la lectura creadora o relectura de la cultura universal. El poeta condensa en su discurso lo mejor de la tradición para ganar en amplitud de sentidos. Un ejemplo concreto es el soneto titulado “Yo los saqué del barro” (p.80) del libro ya mencionado donde el sujeto lírico encarna al Dios creador.

Ahora si regresamos a la carta enviada a Jorge Luis arcos el 3 de junio de 1992, en extremo esclarecedora sobre la tesis desarrollada en el soneto (idea parecida refiere Nietzsche, explica Lezama en la página 348 de la edición cubana de 1991 de *Paradiso*) lejos de disminuir la trascendencia de Dios, equiparándolo con la serpiente, el poeta enaltece a la divinidad. Veamos sus propias palabras:

[...] en ese soneto, trato de borrar el maniqueísmo de la interpretación tradicional del mito, suponiendo que Dios es la serpiente (Eliot habla de “Cristo el tigre”; no sé si he tenido suerte al rebajarlo tanto). Quizá la tesis del soneto parezca ingenua o estrafalaria. Quise borrar el maniqueísmo de la interpretación

²⁶ Monique Lemaitre: Op. Cit., p. 134.

²⁷ Ibid.

²⁸ Ibid.

cristiana, que ve fuerzas del Mal y demonios donde no tiene que haberlos.²⁹

Como hemos podido apreciar, Hernández Novás redimensiona la figura de Dios, sin que ello entrañe un acto de rebeldía, de blasfemia o de negación. Aspecto más que elocuente de las reflexiones místicas del poeta que, además, se refuerza en textos posteriores del mismo libro. Veamos:

No lo sé, no lo sé de ningún modo.
Si lo supiera, ¿sabes quién sería?
El que Todo lo sabe, el Padre eterno.
(“¿Ves esta piedra?”, p. 105)

Yo no sé quién, anónimo y distante,
será mi hermano en un cielo futuro
ni él sabe la nostalgia que me inspira.
(“Titilan en la altura”, p. 108)

Él me ha dicho que todo sirve: Todo,
para algo: las estrellas infinitas
que brillan, y esta oscura piedrecita q
que he recogido, Zampanó, del lodo.
(“Él me ha dicho”, p. 111).

²⁹ Arcos, Jorge Luis: “Raúl Hernández Novás: roto el velo...”, p. 114.

Finalmente, *Atlas salta* que, según las palabras del poeta y crítico Roberto Méndez “tiene el mérito de condensar [...] todo el orbe poético de Raúl Hernández Novás [...]”³⁰ recoge las grandes utopías del autor, que parecen consumarse en estas páginas de marcado lirismo, donde nos remite (como en Da Capo) a los orígenes, a lo primigenio de su discurso, al Génesis bíblico.

[...] Que todos
habremos de volver al hogar hondo
y al cálido perdón que siempre espera!

(p.20)

Hernández Novás ha trascendido el concepto cristiano del Dios que acoge a todos os eres y ha hecho más: lo ha humanizado y enaltecido desde sus libros profundos y orgánicos. Nada ha dejado a la deriva. Todo en ellos ha sido meditado a la manera del relojero que ordena las piezas de un universo con leyes propias. Como si el poeta fuera un pequeño dios, pero sin llegarlo a serlo nunca.

[...] y cada culpa
es otro modo de oración, llamada
a la que acude El, y sacrificio
de algún miembro del alma luminosa
que hace propicio a Dios y deja un golpe

³⁰ Méndez Roberto: “En viaje hacia sus fuentes, Atlas salta” en *La Gaceta de Cuba*. La Habana, ene.-feb. 1997, p. 62-63.

de alba ceniza en la cerrada puerta.)

(p.19)

Estos versos resumen la intensa relación del poeta con el ámbito de lo espiritual religioso, que llega a rozar los estados místicos, e impiden –como ya he demostrado- que definamos la poética de su autor como “de la materia” a la vez que nos muestran otra vertiente de pensamiento novasio que va más allá de lo puramente idealista, metafísico o materialista. Creo que resulta más saludable acercarnos a los trascendentes poemas de Hernández Novás despojados de toda visión reduccionista que impide disfrutar la calidad de su obra, y enorgullecernos de contar con un poeta como él en la historia de la literatura cubana porque, definitivamente, no bastan los conceptos y exégesis para definir y comprender a los seres humanos que vamos por la tierra, como dijo Raúl hacia “[...] la luz, / empecinada que amanece” (*Animal civil*, p. 110). Su poesía es un nítido ejemplo de la búsqueda de la perfección a la que todo creador aspira.

Aunque mundo te llames no eres mundo

sino una busca cruel, sino una errancia.

(*Al más cercano amigo*, p. 29).

Entonces, definitivamente, para el poeta, la materia es un “imposible paraíso” pues, a pesar de no haber podido desprenderse de ella, sus indagaciones superaron lo terrenal para convertirse en una ontología, en una penetración cósmica en los elementos próximos y distantes del hombre y de su universo.

TEXTO NO INCLUIDO EN LIBRO POR RAUL HERNANDEZ NOVAS

Y SI TU FUERAS

No tienes que me dar porque te quiera

Anónimo

Nunca ofendí la fe con la esperanza

Conde de Salinas

¡Ay amar, estar amando

Sin santo para la fe!

Mirtha Aguirre

Y si tú fueras, qué merecimiento
habría nunca en mí al quererte tanto
el solo amor es éste que ahora siento:
fe que no cree en milagros, ni en un santo.

Amar, amar sin esperar el puerto
de unos cielos que abriguen con su manto.
Amar, saber que el astro está desierto
de aquella lumbre que nos hiere tanto.

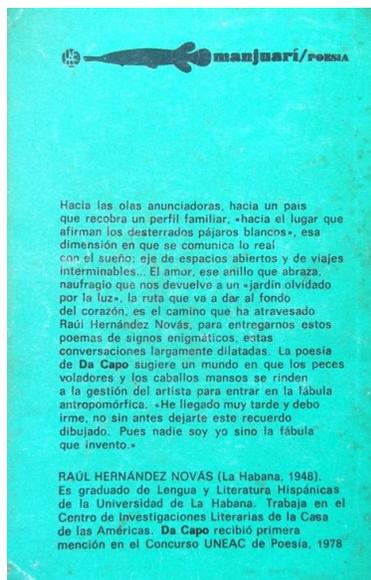
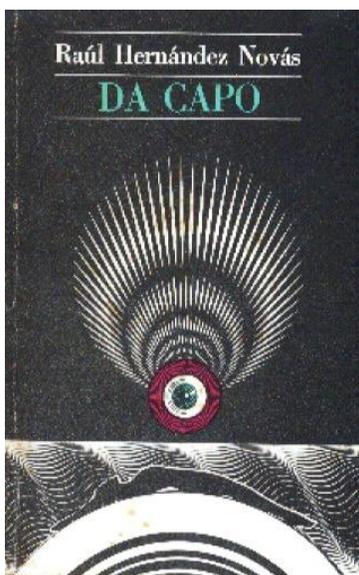
Y el verdadero amor es el que entiendo
amar, sin esperar oír tu encanto
y lo imposible de tu amor sabiendo.

No encontrar **nunca** lo que estoy buscando.
Y el buen amor es éste que hoy comprendo:
saber que no eres, y quererte tanto...

BIBLIOGRAFIA ACTIVA

LIBROS Y FOLLETOS

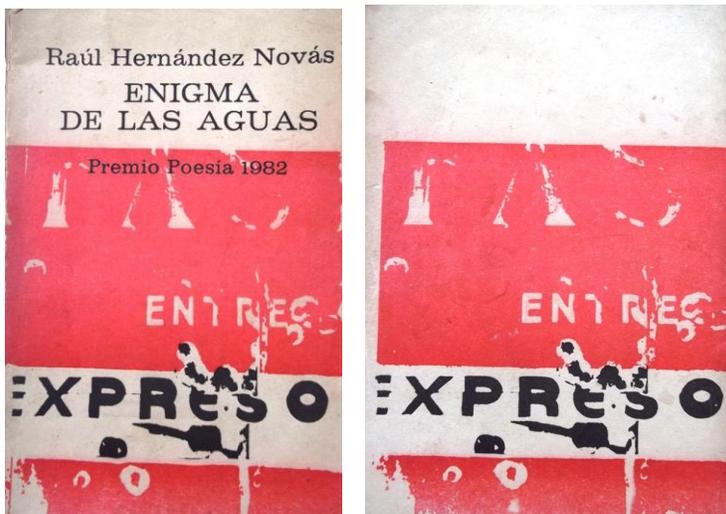
1982



1.- *Da Capo*. -- Ciudad de La Habana, Eds. Unión, 1982. – 95 p. - (Col. Manjuari)
Contiene. Hacia país inaccesible – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI
– CONVERSACIONES– Tú amas el lago de otro rostro (...) «Antes yo era una montaña (...) – Tu soledad como una pradera (...) – «El oro de las conversaciones (...) – «Está subiendo de la tierra (...) – «A la sombra de una estéril nube (...) – «Esta piedra que ama, y aun busca (...) –El muerto está en pie (...) – Pero en medio del sueño (...) –«Deja la estatua en su parque (...) – «Ya no he de verte más aquella tarde (...) – Hay un hombre feliz (...) – Tú no deseas nada. – «Hoy se reúnen todas las aguas (...) – Terminó, los árboles contados (...) – «Acepto esta ola – Cartas a un árbol – «Tú amas la luz que toca las manos – «Esta mañana una palabra (...) – DA CAPO – I – II – III – IV – V – VI – VII – ISOLDA – Una mujer, una mujer que ve lluvia (...) – Llegas

desde tu zona vegetal (...) – Junto a ti viaja la niña (...) –La ciudad está sola – Este es el país de la lluvia -- Circunstancia de una ciudad (...) –Que el mar rebose sus bordes (...) – Alguien dirá – En la nave arqueada (...).

1983



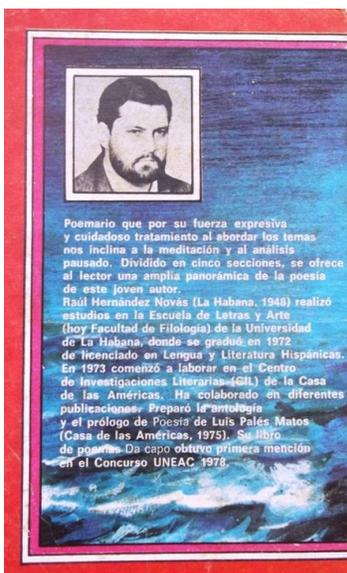
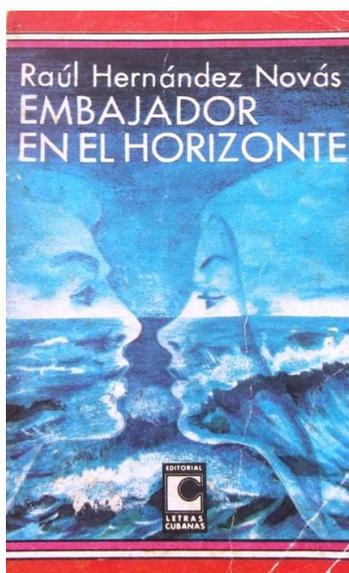
2.- *Enigma de las aguas.* / Pról. Cintio Vitier. – Ciudad de la Habana, Dpto. de

Actividades Culturales de la Universidad de La Habana, 1983. – 92 p. -

Contiene. I–Aguas–II– III–IV–V–La orilla del mar–El herido de punta de ausencia–Barba Azul y los siete enanos– Endecha al barco ebrio– La mujer de diamante–Fru fru girl – Helíadas – Ciudadano del mar– Mecanismo de la memoria– II –Querido rey errante– La pequeña Lulú ha muerto–Entonces será el llanto (...) – El cráneo azteca– I– II– Henos aquí otra vez–Tengo en mi voz– La pobre luz– Decidme– No hallo las indicaciones– Yo sé, no eras el ángel– Las horas descendían– Mas la desgracia– No cantéis la canción (...)– El pobre diablo – Has palpado–La bella del bosque durmiente–Mariana de mi juventud–Le hablaré de mis

años– III – Poemas a la lluvia– I – II – III – Judy Collins– Estatua de los recuerdos – Oda al 8 de noviembre– Se ha hecho tarde – Capitán es el viento– I – II – III – IV – Dichoso el árbol – Ultimo segundo para Antoine Doinel – Oda a Camilo Torres – Muerte de un payaso.

1984

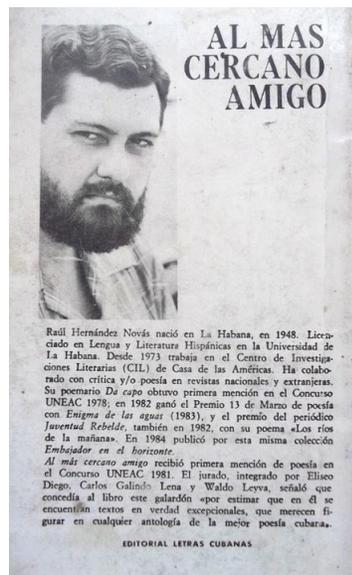
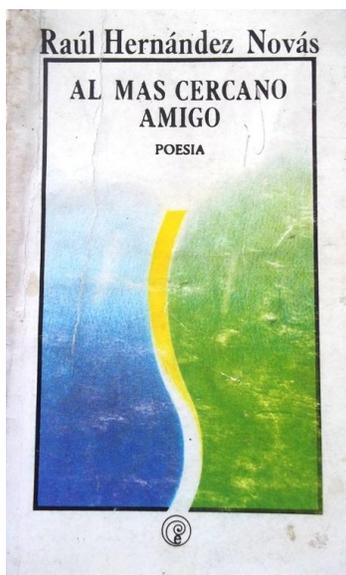


3.- *Embajador en el horizonte*. -- Ciudad de La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1984. – 106 p. - (Col. Espiral)

Contiene. Cantata – Muchos somos (...) – Las cuatro palomas (...) – Quién seré sino el tonto (...) – (Hay alguien que cuenta mis pasos ...) – Ella miró los altos flamboyanes (...) – Estás sola como un último aliento. – Como una niña perdida (...) – Debes ser una blanca llanura (...) – Ya tus ojos cambian (...) – Ksenia lloraba (...) – Das alte Jahr vergangen ist – Una canción oída en la infancia – Una pregunta, una humilde pregunta (...) – A través de los días (...) – Su ejemplo como un árbol (...) – Variaciones en torno de la niña y el árbol – I – II – III – IV – V – VI – VII –

VIII – IX – X – XI – XII – Raga de la tarde – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI – XII – XIII – XIV – XV – Melodía de Apu – Oirás un quejido solemne (...) – *Sind Bhairavi* – *Vasanta* – *Khammaja* – *Marwa* – *Todi* – Embajador en el horizonte – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI – XII – XIII – XIV – XV.

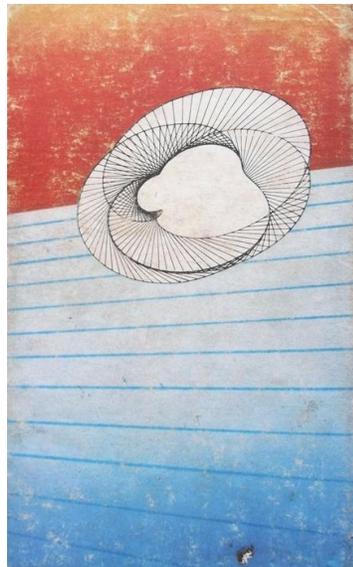
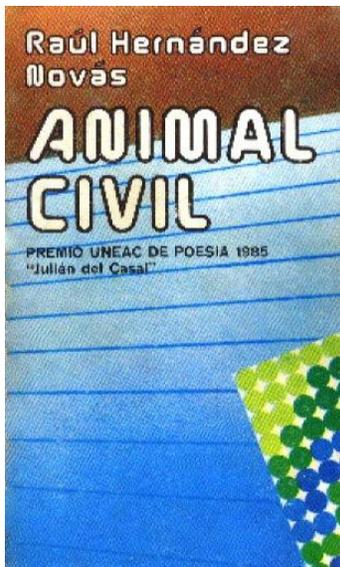
1987



4.- *Al más cercano amigo*. -- La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1987. – 89 p. - (Col. Espiral)

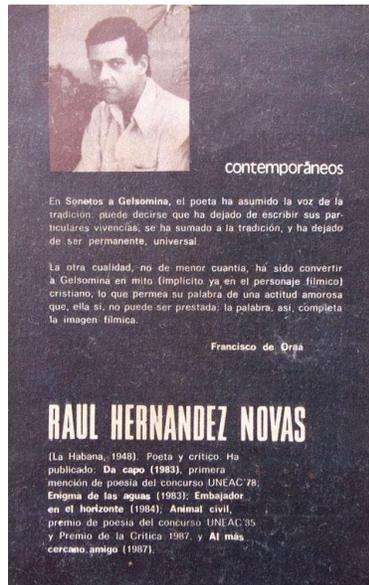
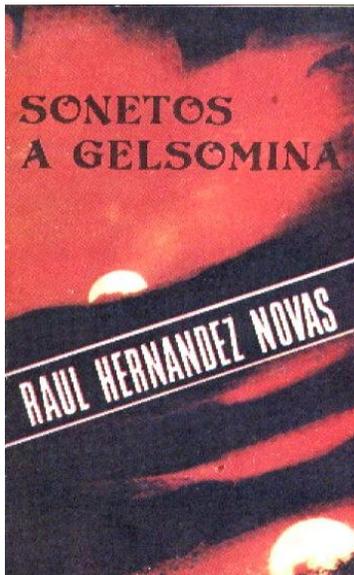
Contiene. Suite para una ausencia – I – II – III – IV – V – Casa en la lluvia – I – II – III – IV – V – VI – VII – Al más cercano amigo – Estas son las palabras – I – Rosas rojas – Muchacha – Recuérdame – Te siento arder – Aquellos ojos verdes – Universo te llaman – II – Su hueca compañía – Oscuro fuego – Como una flor – La madre – Eterno diálogo – Y sin embargo – III – Contigo, Pedro Rojas – Nadie sabe – Tiembla la luz – Si un tiempo amado – Como un guerrero – Como halar del No-yo – IV –

Para alabarte – La erosión – Cuando no tenga – Si yo pudiera – Como Jonás – Agua de plenitud – V – Otro día mayor – Ascende el pájaro – De Heráclito – De Spinoza – De Marx – Por tu virtud – VI – Con tu palabra – Pienso en ustedes – Desde un mármol – Espejos – I – II – Eso tú eres – VII – Fuente – Lo real – Ella vence – Díptico de Alicia – I – II – Eres la realidad – Muerte del agua – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X.



5.- *Animal civil*. -- Ciudad de La Habana, Eds. Unión, 1987. – 110 p. (Col. Premio UNEAC)

Contiene. I El nictálope – Mar – Coraza, corazón – Jardín – Selva – Vedado – Carne del mundo – Ciudad de arena, hueso – Recuerdo – I – II – III – IV – Como olas en descanso – II – Sobre el nido del cuco – I – II – III – IV – V – VI – III animal civil – No – Sólo he venido – Regiones de luz – Recuerdo – Amiga muerta – I – II – III – IV – V – Espejo – I – II – III – IV – V – VI – Órbita – El sol en la nieve – Los ríos de la mañana.

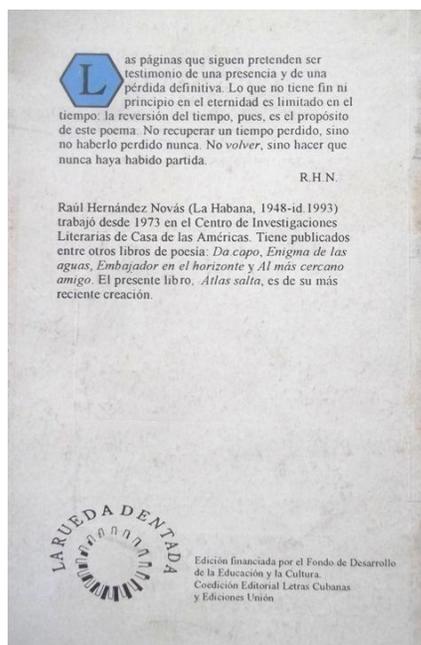
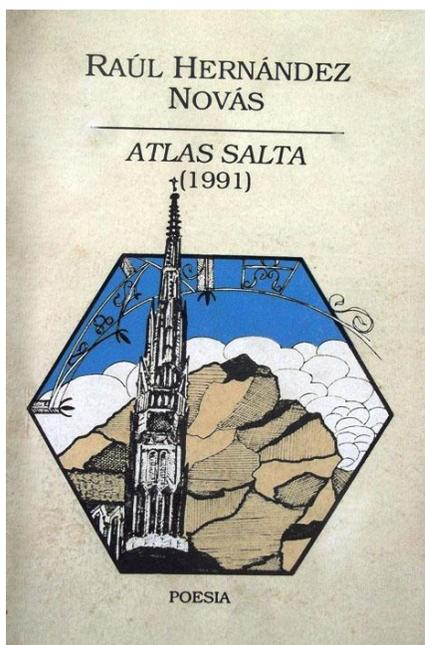


1991

Sonetos a Gelsomina. – Ciudad de la Habana, Eds. Unión, 1991. – 114 p. (Col. Contemporáneos)

Contiene. Pórtico – I – Me ha dado diez mil liras – Cantaré y bailaré – Y yo te voy siguiendo – Sembrar tomates – Quedaron las semillas – ¿Hacías esto mismo? – Si dicen que estás sola – II – Pasas de pronto – Si yo pudiera – Hace ya tanto tiempo – Más sangrientos lazos – Con la sola expansión – Yo no sé qué me pasa – Yo te quiero, señor – III – Encuéntrase con Don Quijote y Sancho – Mira la vieja cruz – Pasa Aquiles, usando su escudo (...) – Desconfía del carro – Cruzan entre dos ejércitos (...)– Pasan los mosqueteros (...) – ¿Ya? – Ven, allá por Saturno (...) – Al mismo – IV – Dan con tres monjes que marchan (...) – Dan con un peregrino (...) – Encuentran una casa desolada – Dice el mendigo – Informe – Ante un milagroso (...)– A la puerta opulenta –

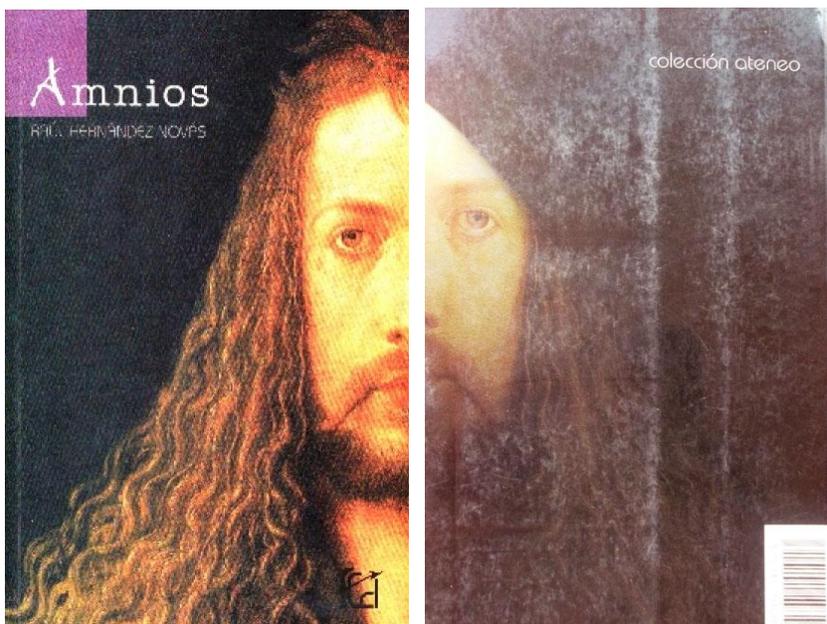
Sobre un extraño peregrino – V – Pasa la sombra del ave Roc – Pasa un hombre llamado (...) – Ante las fotos de un poeta – Ante un poeta – A un viejo que recorre (...) – En la muerte de un poeta – Al soneto, con mi alma – VI – Yo soy la veladora – Formas del agua – Suave a mi lado – Oigo canciones – Junto al laguito exiguo – VII – Ven, Gelsomina – Los niños han traído– A la niña del violín – Tópanse con el tonto (...) – Había un árbol – Yo los saqué del barro – VIII – Passacaglia BWV 582 – Pasa una dura imagen – Pasa un cortejo fúnebre – Pasa un ama que ha sido (...) – No vengas – La tarde apenas – Penélope – No habrá lluvia – Refúgiansen en la puerta (...) – IX – De Roma y los caminos – El equilibrista – Explicaciones del equilibrista – Riesgos del equilibrista – Mi laberinto – Motivos de Teseo – No temas – “¡Te llaman por teléfono!” – X – ¿Ves esta piedra? – Esta pequeña piedra – Como el pastor – Titilan en la altura – Constelación altiva – No todas – Él me ha dicho – Hoy te dejo – Mira estos ojos – Yo te perdí, una tarde.



1994

Atlas salta. -- La Habana, Ed. Letras Cubanas y Eds. Unión, 1994. – 37 p. (Col. La rueda dentada)

Contiene. *Lotte hat blaue augen* – I – II – III – III – Laúd dual – 18) Laúd dual – II – III – 12) Oral claro – 16) Asir brisa – 15) Amó la paloma – I – II – 14) Háblale del alba – I – II – III – 13) Ayeres seré ya – I – II – III – IV – V – II – Atlas salta – 12) Asirnos a la sonrisa – 11) Ávida dádiva – 10) Ser amado da mares – 9) Atlas salta – 8) A sor Rosa – 7) Ahilada dalia – 6) Oración o Ícaro – I – Luz azul – 5) Seda de edades – I – II – III – 4) Nosotros, orto, son – 3) Rey ayer– Sobre ícono ciervos – I – II – III – 1) Luz azul – 0) Sala, edad, acude, educada de alas.



1998

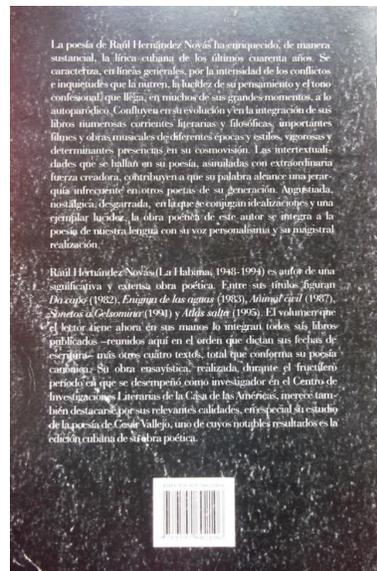
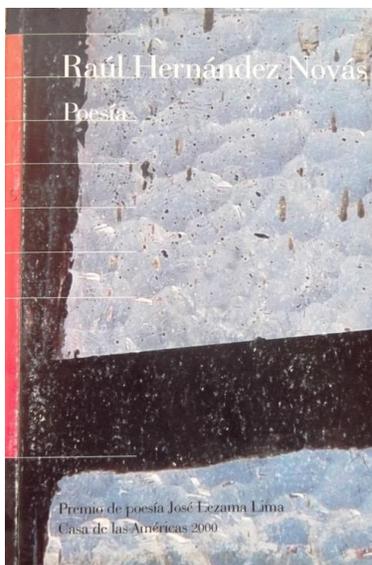
Amnios. Comp. Jorge Luis Arcos y Norberto Codina, Pról. Jorge L. Arcos. – Ciudad de la Habana, Eds. Ateneo, 1998. – 381 p.

Contiene. *Enigma de las aguas* (1983) I–Aguas–II– III–IV–V–La orilla del mar– El herido de punta de ausencia– Endecha al barco ebrio– La mujer de diamante– Fru fru girl – Ciudadano del mar– Querido rey errante– Entonces será el llanto (...) – El cráneo azteca– I– II– Hemos aquí otra vez– No hallo las indicaciones– Yo sé, no eras el ángel– Mas la desgracia– No cantéis la canción (...)–Poemas a la lluvia– I – II – III – Judy Collins– Estatua de los recuerdos – – Capitán es el viento– I – II – III – IV – Dichoso el árbol – Oda a Camilo Torres – Muerte de un payaso – *Da Capo* (1982) – Hacia país inaccesible – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI – CONVERSACIONES– «Antes yo era una montaña (...) –«El oro de las conversaciones (...) –«A la sombra de una estéril nube (...)–El muerto está en pie (...) – Pero en medio del

sueño (...) –«Ya no he de verte más aquella tarde (...) – Hay un hombre feliz (...) – Tú no deseas nada. – «Hoy se reúnen todas las aguas (...) – Terminó, los árboles contados (...) –«Acepto esta ola – Cartas a un árbol –«Tú amas la luz que toca las manos –«Esta mañana una palabra (...)– DA CAPO – I – II – III – IV V – VI–VII– ISOLDA— Llegas desde tu zona vegetal (...)– Junto a ti viaja la niña (...) – Este es el país de la lluvia -- Circunstancia de una ciudad (...) – Que el mar rebose sus bordes (...) – Alguien dirá – En la nave arqueada (...) – *Embajador en el horizonte* (1984) -- Cantata – Quién seré sino el tonto (...) –(Hay alguien que cuenta mis pasos (...) – Ella miró los altos flamboyanes (...)– Como una niña perdida (...) — Ya tus ojos cambian (...) – Una canción oída en la infancia – A través de los días (...)Raga de la tarde – I – II –IV– VI – IX – XII – XIV – XV – Melodía de Apu – Embajador en el horizonte 1970–I – II – IV – V – VI – IX – X– XI – XII – XV. *Al más cercano amigo* (1987) -- Suite para una ausencia – IV– Casa en la lluvia – IV – Rosas rojas – Recuérdame – Aquellos ojos verdes – Oscuro fuego – Como una flor – La madre – Eterno diálogo – III – Contigo, Pedro Rojas – Tiembla la luz — Si un tiempo amado – Como un guerrero – La erosión – Si yo pudiera – Como Jonás –De Heráclito – De Marx –Desde un mármol – Eso tú eres – Fuente – Lo real – Díptico de Alicia – I– II– Eres la realidad – Muerte del agua – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X.-- *Animal civil* (1987) – I El nictálope –Coraza, corazón – Selva – Vedado – Carne del mundo – Ciudad de arena, hueso – Como olas en descanso – II – Sobre el nido del cuco – I – II – III – IV – V – VI – III animal civil – No – Sólo he venido

– Regiones de luz – Amiga muerta – I – II – III – IV – V – El sol en la
nieve – Los ríos de la mañana-- *Sonetos a Gelsomina* (1991) Pórtico
-- Me ha dado diez mil liras – Cantaré y bailaré – Y yo te voy siguiendo
–Si dicen que estás sola – II Hace ya tanto tiempo – Más sangrientos
lazos– Yo te quiero, señor – III –Encuéntrense con Don Quijote y
Sancho –Pasa Aquiles, usando su escudo (...) – Desconfía del carro –
¿Ya? – Ven, allá por Saturno (...) –IV – Dan con tres monjes que
marchan (...) – Encuentran una casa desolada –Informe – Ante un
milagroso (...)– A la puerta opulenta – Sobre un extraño peregrino –
V –Pasa un hombre llamado (...) – Ante las fotos de un poeta – Ante
un poeta – A un viejo que recorre (...) – En la muerte de un poeta –
Al soneto, con mi alma – VI –Junto al laguito exiguo – VII – Ven,
Gelsomina –Tópanse con el tonto (...) – Había un árbol – Yo los saqué
del barro – VIII –Pasa una dura imagen – Pasa un cortejo fúnebre –No
vengas – La tarde apenas – Penélope – No habrá lluvia –IX – De Roma
y los caminos – El equilibrista – Explicaciones del equilibrista –
Riesgos del equilibrista –Motivos de Teseo – No temas –X – ¿Ves esta
piedra? – Esta pequeña piedra – Como el pastor –Hoy te dejo – Mira
estos ojos – Yo te perdí, una tarde. Poemas no recogidos en libros –
De los espejos – Noches – Este catorce de febrero -- I – II – III – IV –
Atlas salta -- *Lotte hat blaue augen* – I – II – III – III – Laúd dual – 18)
Laúd dual – II – III – 12) Oral claro – 16) Asir brisa – 15) Amó la
paloma – I – II – 14) Háblale del alba – I – II – III – 13) Ayeres seré ya –
I – II – III – IV – V – II – Atlas salta – 12) Asirnos a la sonrisa – 11) Ávida
dádiva – 10) Ser amado da mares – 9) Atlas salta – 8) A sor Rosa – 7)

Ahilada dalia – 6) Oración o Ícaro – I – Luz azul – 5) Seda de edades – I – II – III – 4) Nosotros, orto, son – 3) Rey ayer– Sobre ícono ciervos – I – II – III – 1) Luz azul – 0) Sala, edad, acude, educada de alas – (4) Glosa – Poemas no publicados por el autor – Mack Swain – Mae marsh – Mate pastor – JY – Sonetos para la permanencia (...) I Árbol – II Jardín – Bajo la lluvia – Adagio – Ofelia – Tema de Anka – (3) Mirar de nuevo tu sonrisa -- (4) EST.



2007

Poesía Raúl Hernández Novás. Comp. Introd. y notas Jorge Luis Arcos. -- La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas, 2007. – 537 p.

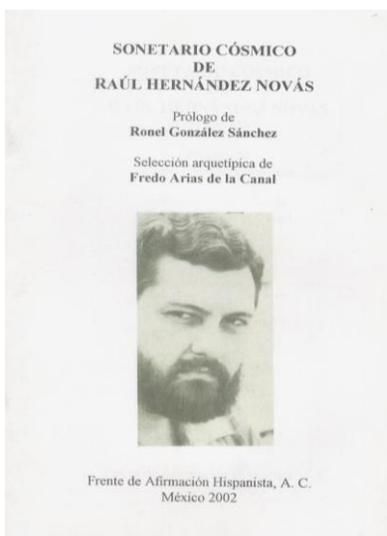
Contiene. Libros publicados por el autor – Enigma de las aguas (1967-1971) -- I– Aguas–II– III–IV–V–La orilla del mar–El herido de punta de ausencia– Barba Azul y los siete enanos– Endecha al barco ebrio– La mujer de diamante–Fru fru girl – Helíadas – Ciudadano del mar–Mecanismo de la memoria– II –Querido rey errante– La pequeña Lulú ha muerto–

Entonces será el llanto (...) – El cráneo azteca– I– II– Henos aquí otra vez–Tengo en mi voz– La pobre luz– Decidme– No hallo las indicaciones– Yo sé, no eras el ángel– Las horas descendían– Mas la desgracia– No cantéis la canción (...)– El pobre diablo – Has palpado– La bella del bosque durmiente–Mariana de mi juventud–Le hablaré de mis años–III –Poemas a la lluvia– I – II – III – Judy Collins– Estatua de los recuerdos – Oda al 8 de noviembre– Se ha hecho tarde – Capitán es el viento– I – II – III – IV – Dichoso el árbol – Ultimo segundo para Antoine Doinel – Oda a Camilo Torres – Muerte de un payaso. EMBAJADOR EN EL HORIZONTE (1970-1979) -- Cantata – Muchos somos (...) – Las cuatro palomas (...) – Quién seré sino el tonto (...) – (Hay alguien que cuenta mis pasos (...)) – Ella miró los altos flamboyanes (...) – Estás sola como un último aliento. – Como una niña perdida (...) – Debes ser una blanca llanura (...) – Ya tus ojos cambian (...) – Ksenia lloraba (...) – Das alte Jahr vergangen ist – Una canción oída en la infancia – Una pregunta, una humilde pregunta (...) – A través de los días (...) – Su ejemplo como un árbol (...) – Variaciones en torno de la niña y el árbol – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI – XII – Raga de la tarde – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI – XII – XIII – XIV – XV – Melodía de Apu – Oirás un quejido solemne (...) – *Sind Bhairavi* – *Vasanta* – *Khammaja* – *Marwa* – *Todi*– Embajador en el horizonte – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI – XII – XIII – XIV – XV – DA CAPO (1982) -- Hacia país inaccesible – I – II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – XI – CONVERSACIONES– Tú amas el lago de otro rostro (...) «Antes yo era

una montaña (...) – Tu soledad como una pradera (...) – «El oro de las conversaciones (...) – «Está subiendo de la tierra (...) – «A la sombra de una estéril nube (...) – «Esta piedra que ama, y aun busca (...) –El muerto está en pie (...) – Pero en medio del sueño (...) –«Deja la estatua en su parque (...) – «Ya no he de verte más aquella tarde (...) – Hay un hombre feliz (...) – Tú no deseas nada. – «Hoy se reúnen todas las aguas (...) – Terminó, los árboles contados (...) – «Acepto esta ola – Cartas a un árbol – «Tú amas la luz que toca las manos – «Esta mañana una palabra (...) – DA CAPO – I – II – III – IV V – VI – VII – ISOLDA – Una mujer, una mujer que ve lluvia (...) – Llegas desde tu zona vegetal (...) – Junto a ti viaja la niña (...) – La ciudad está sola – Circunstancia de una ciudad (...) – Que el mar rebose sus bordes (...) – Alguien dirá – En la nave arqueada (...) – AL MÁS CERCANO AMIGO (1980-1981) -- Suite para una ausencia – I – II – III – IV – V – Casa en la lluvia – I – II – III – IV – V – VI – VII – Al más cercano amigo – Estas son las palabras – I – Rosas rojas – Muchacha – Recuérdame – Te siento arder – Aquellos ojos verdes – Universo te llaman – II – Su hueca compañía – Oscuro fuego – Como una flor – La madre – Eterno diálogo – Y sin embargo – III – Contigo, Pedro Rojas – Nadie sabe – Tiembla la luz – Si un tiempo amado – Como un guerrero – Como hablar del No-yo – IV – Para alabarte – La erosión – Cuando no tenga – Si yo pudiera – Como Jonás – Agua de plenitud – V – Otro día mayor – Ascende el pájaro – De Heráclito – De Spinoza – De Marx – Por tu virtud – VI – Con tu palabra – Pienso en ustedes – Desde un mármol – Espejos – I – II – Eso tú eres – VII – Fuente – Lo real – Ella

vence – Díptico de Alicia – I–II–Eres la realidad – Muerte del agua – I
– II – III – IV – V – VI – VII – VIII – IX – X – ANIMAL CIVIL (1981-1982) --
I El nictálope – Mar – Coraza, corazón – Jardín – Selva – Vedado –
Carne del mundo – Ciudad de arena, hueso – Recuerdo – I – II – III –
IV – Como olas en descanso – II – Sobre el nido del cuco – I – II – III –
IV – V – VI – III animal civil – No – Sólo he venido – Regiones de luz –
Recuerdo – Amiga muerta – I – II – III – IV – V – Espejo – I – II – III – IV
– V – VI – Órbita – El sol en la nieve – Los ríos de la mañana –
SONETOS A GELSOMINA (1982-1985) -- Pórtico – I – Me ha dado diez
mil liras – Cantaré y bailaré – Y yo te voy siguiendo – Sembrar
tomates – Quedaron las semillas – ¿Hacías esto mismo? – Si dicen
que estás sola – II – Pasas de pronto – Si yo pudiera – Hace ya tanto
tiempo – Más sangrientos lazos – Con la sola expansión – Yo no sé
qué me pasa – Yo te quiero, señor – III – Encuéntrense con Don
Quijote y Sancho – Mira la vieja cruz – Pasa Aquiles, usando su
escudo (...) – Desconfía del carro – Cruzan entre dos ejércitos (...) –
Pasan los mosqueteros (...) – ¿Ya? – Ven, allá por Saturno (...) – Al
mismo – IV – Dan con tres monjes que marchan (...) – Dan con un
peregrino (...) – Encuentran una casa desolada – Dice el mendigo –
Informe – Ante un milagroso (...) – A la puerta opulenta – Sobre un
extraño peregrino – V – Pasa la sombra del ave Roc – Pasa un hombre
llamado (...) – Ante las fotos de un poeta – Ante un poeta – A un
viejo que recorre (...) – En la muerte de un poeta – Al soneto, con mi
alma – VI – Yo soy la veladora – Formas del agua – Suave a mi lado –
Oigo canciones – Junto al laguito exiguo – VII – Ven, Gelsomina – Los

niños han traído– A la niña del violín – Tópanse con el tonto (...) –
Había un árbol – Yo los saqué del barro – VIII – Passacaglia BWV 582
– Pasa una dura imagen – Pasa un cortejo fúnebre – Pasa un ama que
ha sido (...) – No vengas – La tarde apenas – Penélope – No habrá
lluvia – Refúgiansen en la puerta (...) – IX – De Roma y los caminos – El
equilibrista – Explicaciones del equilibrista – Riesgos del equilibrista –
Mi laberinto – Motivos de Teseo – No temas – “¡Te llaman por
teléfono!” – X – ¿Ves esta piedra? – Esta pequeña piedra – Como el
pastor – Titilan en la altura – Constelación altiva – No todas – Él me
ha dicho – Hoy te dejo – Mira estos ojos – Yo te perdí, una tarde –
ATLAS SALTA (1987-1991)-- *Lotte hat blaue augen* – I – II – III – III –
Laúd dual – 18) Laúd dual – II – III – 12) Oral claro – 16) Asir brisa –
15) Amó la paloma – I – II – 14) Háblale del alba – I – II – III – 13)
Ayeres seré ya – I – II – III – IV – V – II – Atlas salta – 12) Asirnos a la
sonrisa – 11) Ávida dádiva – 10) Ser amado da mares – 9) Atlas salta –
8) A sor Rosa – 7) Ahilada dalia – 6) Oración o Ícaro – I – Luz azul – 5)
Seda de edades – I – II – III – 4) Nosotros, orto, son – 3) Rey ayer–
Sobre ícono ciervos – I – II – III –1) Luz azul – 0) Sala, edad, acude,
educada de alas – POEMAS PUBLICADOS POR EL AUTOR NO
RECOGIDOS EN LIBROS – Glosa -- De los espejos – Noches – Este
catorce de febrero -- I – II – III – IV –



.- Sonetario cósmico de Raúl Hernández Novás. Sel. y pról. Ronel González Sánchez y sel. arquetípica Fredo Arias de la Canal. -- México: Frente de Afirmación Hispanista, 2002. --51 p.

Contiene. Y si tú fueras – I Fuego – Te siento arder
– Oscuro fuego – Como un guerrero – De Marx –
Ante un poeta -- Refúgiansen en la puerta (...) – II
Cuerpos celestes – De Heráclito – Por tu virtud – Pienso en ustedes – Si
yo pudiera – Ante las fotos de un poeta -- Pasa la sombra del ave Roc –
Esta pequeña piedra – Él me ha dicho – III FUEGO-CUERPO CELESTE –
Tiembla la luz – Ella vence – No habrá lluvia – IV CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ – Muchacha – Agua de plenitud – Fuente – A un viejo que
recorre (...) – Al soneto, con mi alma – No todas – V CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ-PIEDRA – Díptico de Alicia II – Al mismo – A la puerta opulenta
– Mira estos ojos.

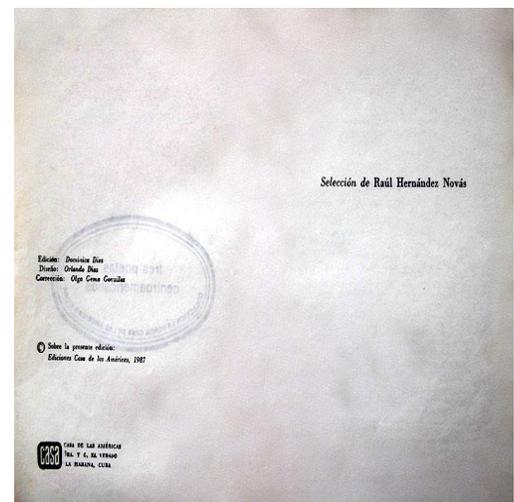
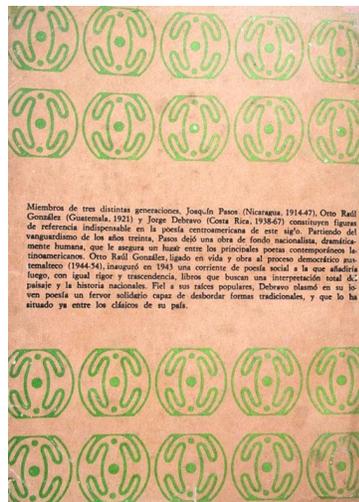
COMPILACIONES

1975

.- Luis Palés Matos. -- La Habana: Ed. Casa de las Américas, 1975. –104 p.

Localizado en el link <http://biblioteca.caroycuervo.gov.co/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=au:Hern%C3%A1ndez%20Nov%C3%A1s,%20Ra%C3%BAI.>

1987

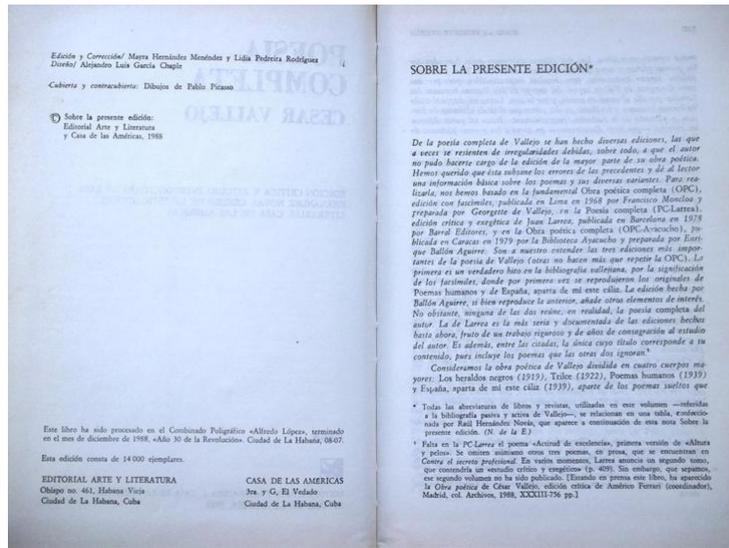
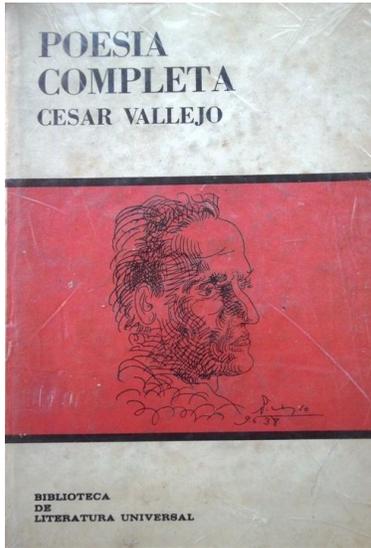


.- Tres poetas centroamericanos. -- La Habana: Casa de las Américas, 1987. (Col. La Honda).

Contiene: Poemas de Joaquín Pasos (Nicaragua), Otto Raúl González (Guatemala, 1921) y Jorge Debravo (Costa Rica, 1938-1967). Además es posible localizar referencias del libro en el link <http://biblioteca.caroycuervo.gov.co/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=au:Hern%C3%A1ndez%20Nov%C3%A1s,%20Ra%C3%BAI.>

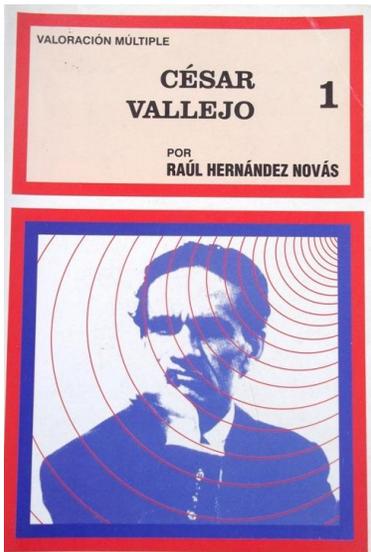
.- Juan Bañuelos. -- La Habana: Casa de las Américas, 1987. – 58 p.

1988



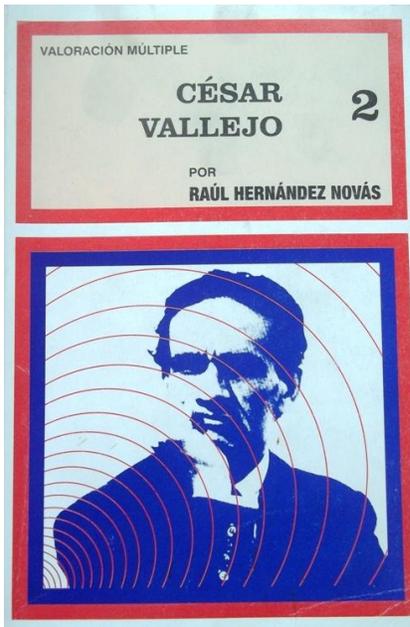
.-Poesía completa de César Vallejo. / Ed. Crítica y estudio Introd. de Raúl Hernández Novás. Ciudad de La Habana: Ed. Arte y Literatura y Casa de las Américas, 1988. – 404 p.

2000



.- Valoración múltiple de César Vallejo. / Recopilación de textos sobre César Vallejo. Tomo 1. Comp. y pról. Raúl Hernández Novás. Ciudad de La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas e Instituto Caro y Cuervo, 2000. – 527 p.

2009

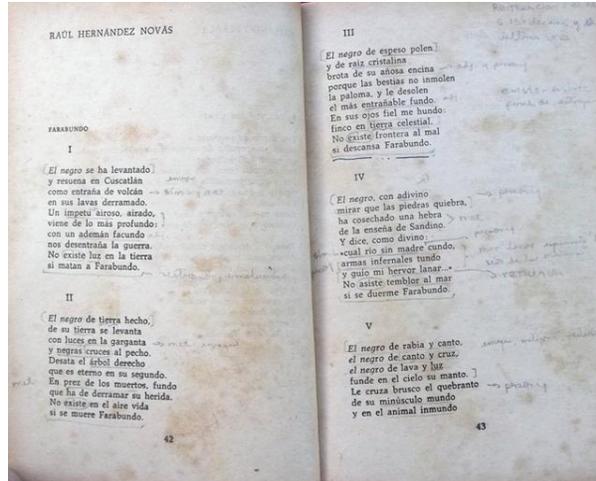
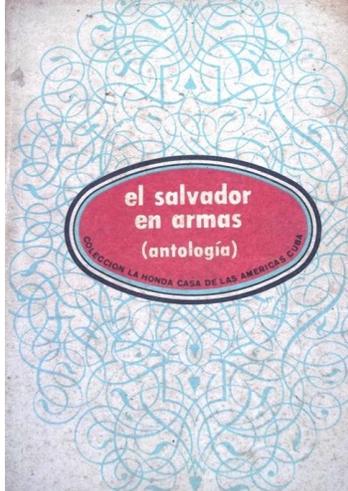


.- Valoración múltiple de César Vallejo. / Recopilación de textos sobre César Vallejo. Tomo 2. Comp. y pról. Raúl Hernández Novás. Ciudad de La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas e Instituto Caro y Cuervo, 2009. – 465 p.

COLABORACIONES EN LIBROS

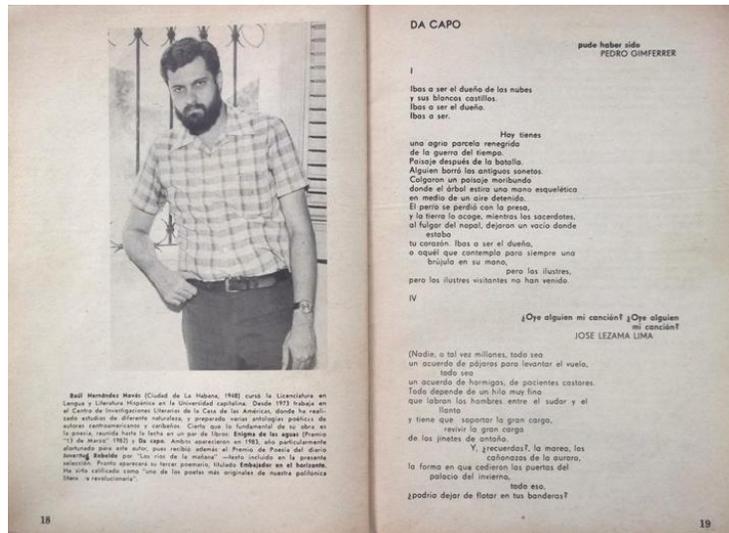
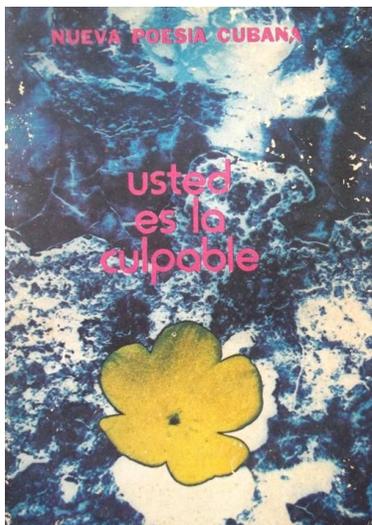
POEMAS

1984



.- Farabundo. (En: El Salvador en armas / Sel. Casa de las Américas. Ciudad de La Habana: Ed. Casa de las Américas, 1984. - pp. 42-45.

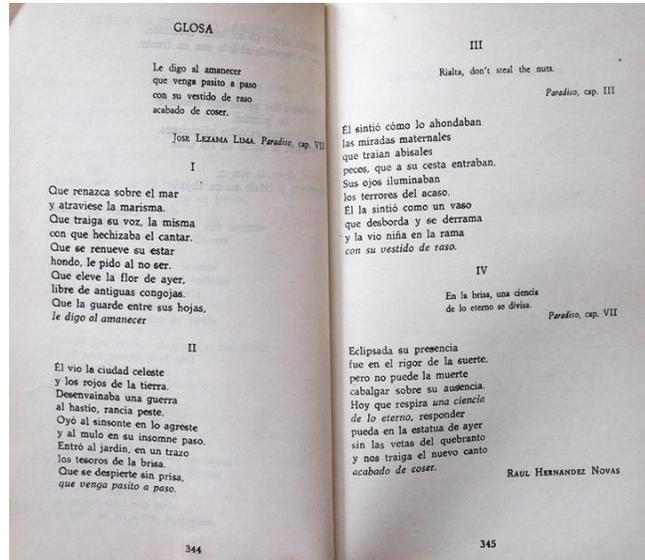
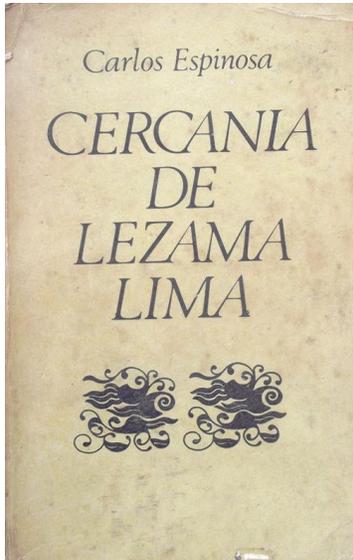
1985



- [Poemas] (En: Usted es la culpable. Nueva poesía cubana. / Sel. y notas Víctor Rodríguez Núñez. Ciudad de La Habana: Editora Abril, 1985. - pp. 17-25.

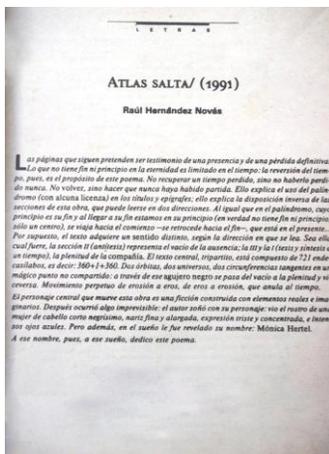
Contiene: Da Capo I, IV – Ella miró los altos flamboyanes... – Los ríos de la mañana.

1986



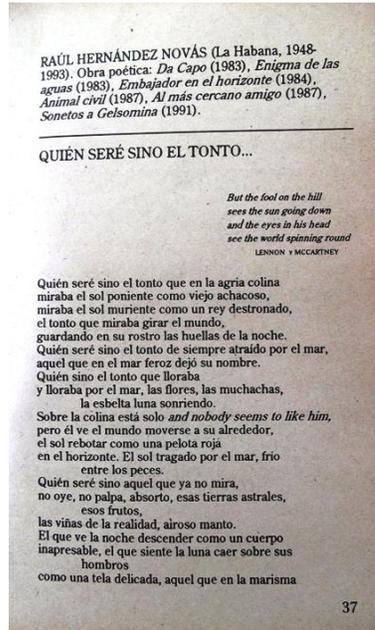
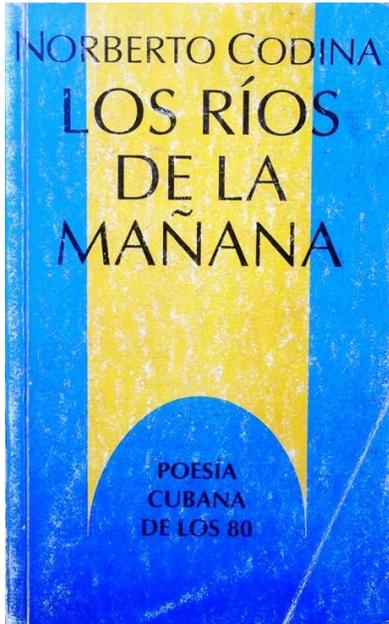
- Glosa (En: Carlos Espinosa. Cercanía de Lezama Lima. – La Habana: Ed. Letras Cubanas, 1986. – pp.344-345.

1992



- Atlas salta. Casa de las Américas (La Habana) (188): 83-109, jul.-sept., 1992.

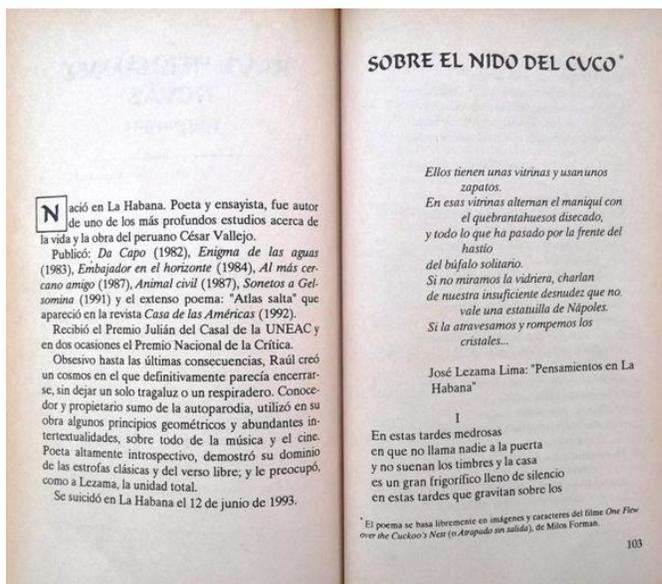
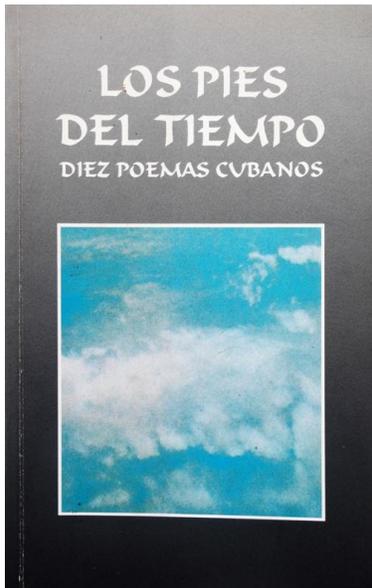
1995



- [Poemas] (En: Los ríos de la mañana. Poesía cubana de los 80. / Sel. Norberto Codina. Pról. Arturo Arango. Ciudad de La Habana: Holguín: Eds. Unión, 1995. - pp. 37-47.

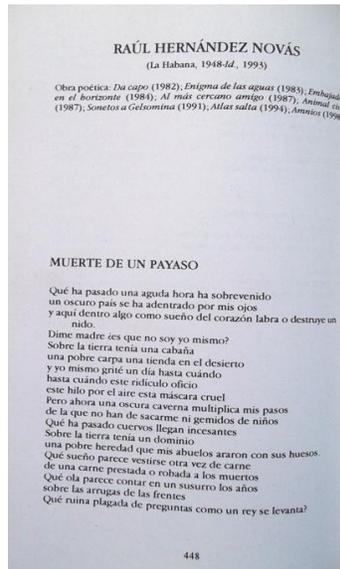
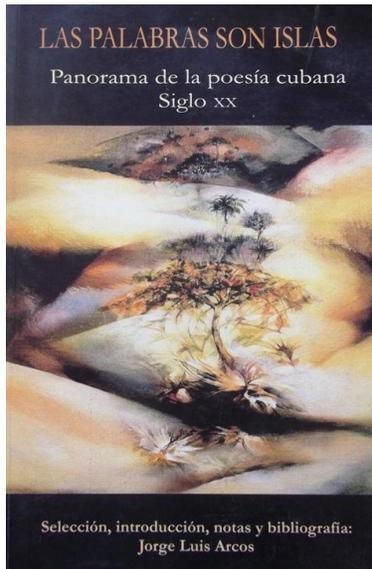
Contiene: ¿Quién seré sino el tonto...? – Esta piedra que ama (...) – En la nave arqueada sobre (...) – Los ríos de la mañana.

1998



- Sobre el nido del cuco (En: Los pies del tiempo. Diez poemas cubanos / Sel., pref. y notas Ronel González, José Luis Serrano y Roberto Infante. Santiago de Cuba: Ed. Oriente, 1998. - pp. 101-117.

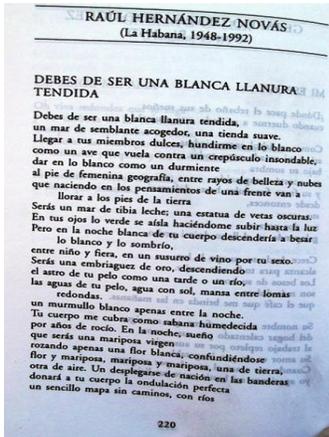
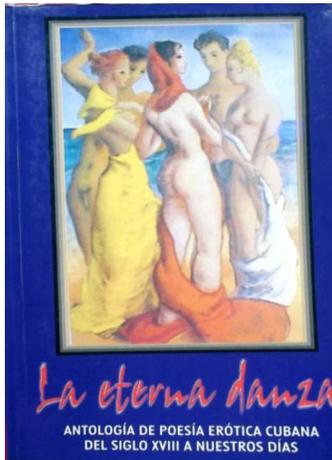
1999



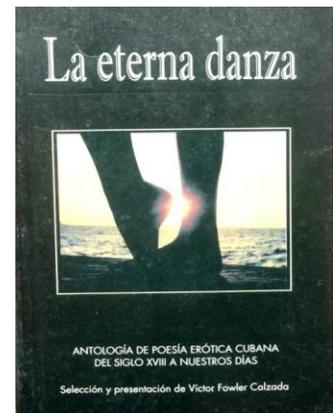
- [Poemas] (En: Las palabras son islas; Panorama de la poesía cubana siglo XX / Sel., Introd., notas y BB. Jorge Luis Arcos. Ciudad de La Habana: Holguín: Ed. Letras Cubanas, 1999. - pp. 448-461.

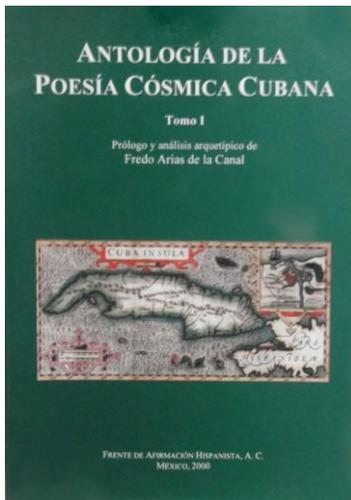
Contiene: Muerte de un payaso – Da Capo VI – ¿Quién seré sino el tonto....? – Hacia país inaccesible VIII – Riesgos del equilibrista – Sobre el nido del cuco – El sol en la nieve.

2000



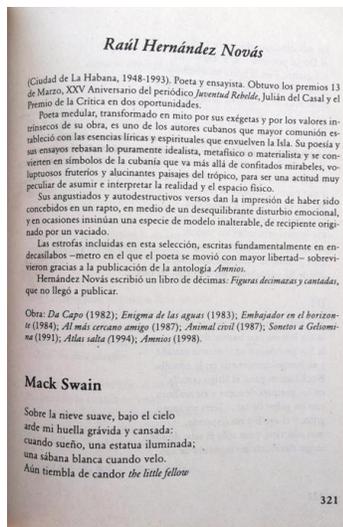
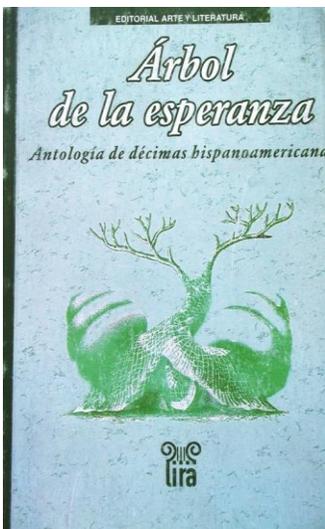
.- Debes ser una blanca llanura (...) (En: La eterna danza, antología de poesía erótica cubana del siglo XVIII a nuestros días / sel. y pról. Víctor Fowler. – Ciudad de la Habana: Ed. Letras Cubanas, 2001. – p. 220-221; 2da. ed. -- La Habana, Ed. Letras Cubanas, 2006).





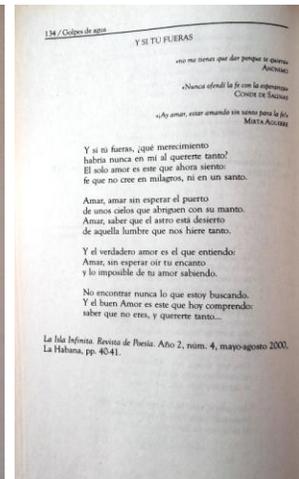
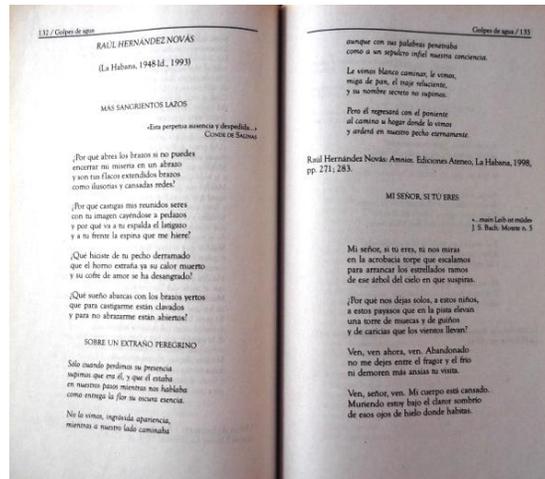
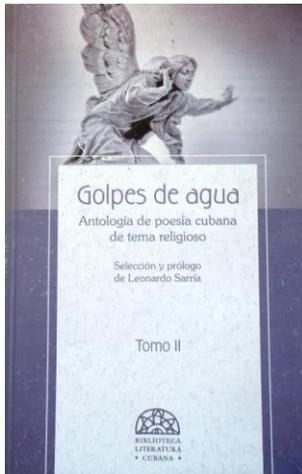
.- Agua de plenitud. (En: Antología cósmica de la poesía cubana, Tomo I. Sel. y pról. Fredo Arias de la Canal. – México: Frente de Afirmación Hispanista, 2000. – p. 254.

2008



.- [Décimas] (En: *Árbol de la esperanza. Antología de décimas hispanoamericanas*. Sel., pról., notas y cronol. Ronel González – Ciudad de La Habana: Ed. Arte y Literatura, 2008. – pp. 321- 326. (Col. Lira)

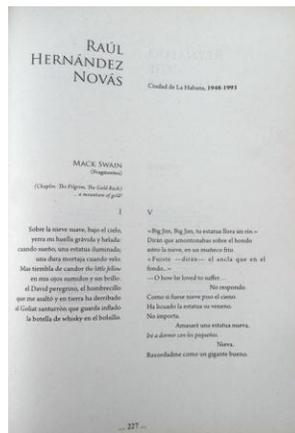
Contiene: Mack Swain – Est.



- [Sonetos] (En: Golpes de agua. Antología de poesía cubana de tema religioso. Sel. y pról. Leonardo Sarría. – Ciudad de La Habana: Ed. Letras Cubanas, 2008. – pp. 134- 136. (Col. Biblioteca literatura cubana)

Contiene: Más sangrientos lazos – Sobre un extraño peregrino – Mi Señor, si tú eres -- Y si tú fueras.

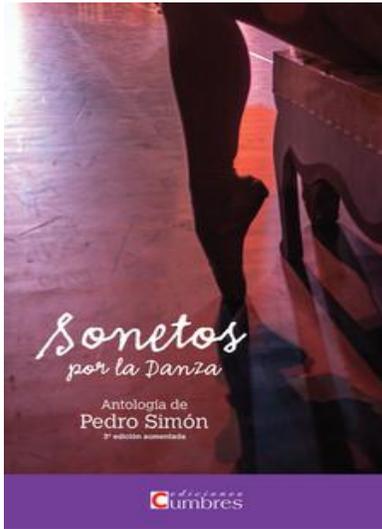
2010



- Mack Swain (En: Esta cárcel de aire puro; Panorama de la décima en el siglo XX. II Parte (1960-2009) / Sel. y pról. Mayra Hernández Menéndez y Waldo González López. Ciudad de La Habana: Casa Editora Abril, 2010, p. 227.

Incluye los fragmentos I y V del poema.

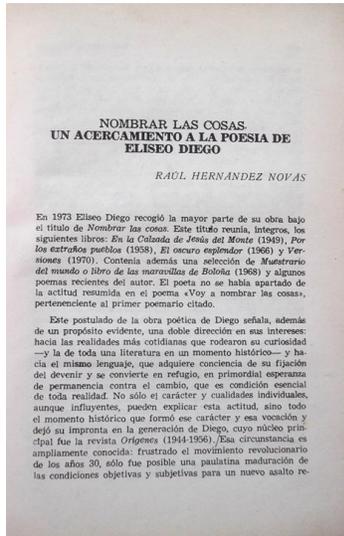
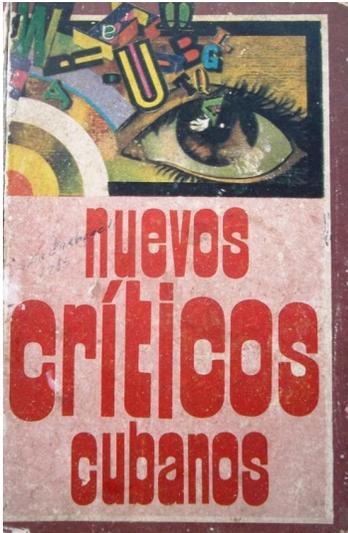
2013



.- [Soneto] (En: SONETOS por la danza. Sel. Pedro Simón. – Madrid: Eds. Cumbres, 2013.

<http://www.edicionescumbres.com/sonetos-por-la-danza-antolog%C3%ADa-de-pedro-sim%C3%B3n-autor-pedro-sim%C3%B3n/>

ENSAYOS



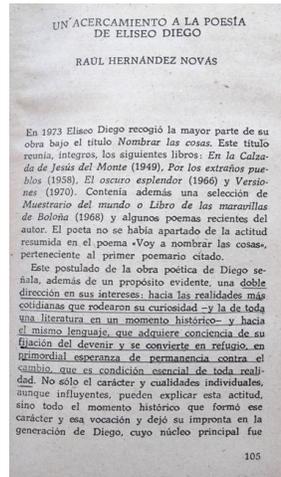
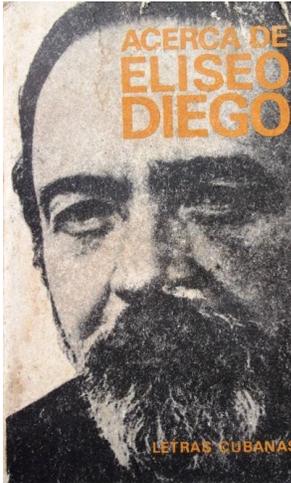
1983

- Nombrar las cosas; un acercamiento a (...) (En: Nuevos críticos cubanos. Sel. y pról.. José Prats Sariol. – Ciudad de La Habana: Ed. Letras Cubanas, 1983. - p.479- 489.

Ensayo acerca de la obra de Eliseo Diego.

- Vida de un poeta. / (En: Poesía completa de César Vallejo. Ed. Crítica y estudio Introd. de Raúl Hernández Novás. Ciudad de La Habana: Ed. Arte y Literatura y Casa de las Américas, 1988. – XXVII- CXXIV.

1991



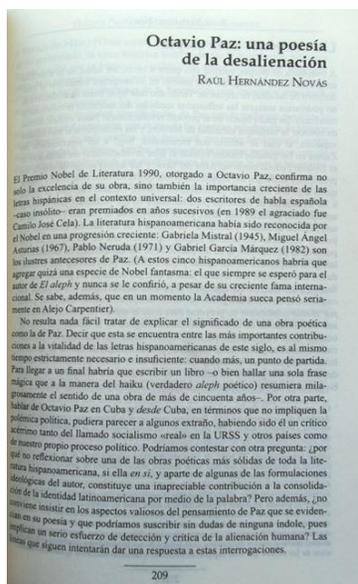
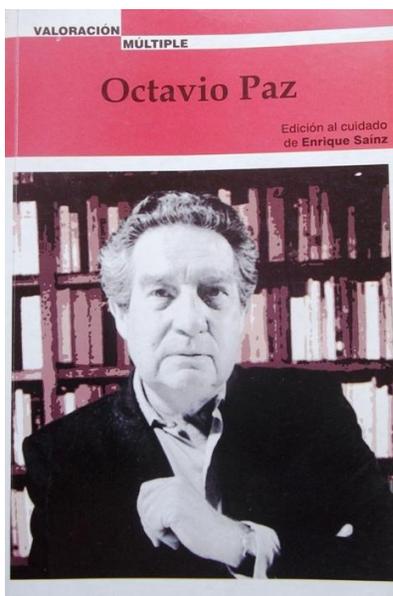
- Un acercamiento a la poesía de Eliseo Diego. (En: Acerca de Eliseo Diego. Sel., palab. Prelim., cronol. y bb. Enrique Sainz. -- Ciudad de La Habana: Ed. Letras Cubanas, 1991. – p. 105- 119.

Este trabajo se publicó antes en Nuevos críticos cubanos.

2000

- Introducción a César Vallejo (En: Valoración múltiple de César Vallejo. / Recopilación de textos sobre César Vallejo. Comp. y pról. Raúl Hernández Novás. Ciudad de La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas e Instituto Caro y Cuervo, 1999. – p. 5- 56

2013



.- Octavio Paz: una poesía de (...) (En: Valoración múltiple de Octavio Paz. Ed. al cuidado de Enrique Sainz. – Ciudad de La Habana: Ed. Fondo Editorial Casa de las Américas, 2013. - p. 209- 248.

Ensayo acerca de la obra de Octavio Paz.

COLABORACIONES EN PUBLICACIONES SERIADAS

POEMAS

1979

- 19 de julio. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (117): 138-139; nov.-dic., 1979.

Dedicado a Augusto César Sandino

- Isolda. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (113): 101-108; mar.-abr. , 1979.

1980

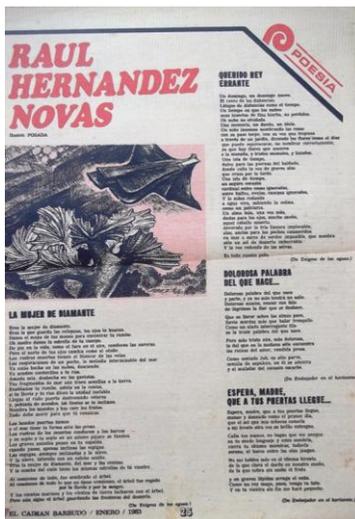
- Suite para una ausencia. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (120): 147-150; may.-jun., 1980.

1981

- Espejos I. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (124): 39; ene.-feb. , 1981.

Dedicado a Haydée Santamaría.

1983



- [Poemas] EL CAIMÁN BARBUDO (LA HABANA) (16): 23-25, ed. 181, en., 1983.

Contiene: La mujer de diamante – Querido rey errante – Dolorosa palabra del que nace – Espera, madre, que a tus puertas llegue.

(Estos poemas aparecen después de la entrevista que le hace el periodista Bernardo Marqués Ravelo titulada “No soy un poeta hermético”)

.- Sobre el nido del cuco. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (141): 76-81; Nov.-dic. , 1983.

1986

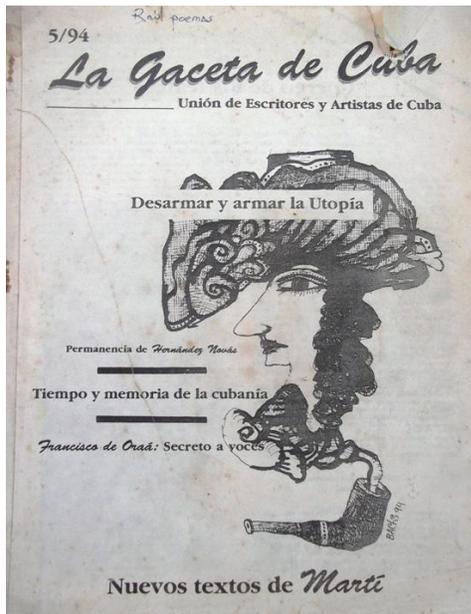
.- El sol en la nieve. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (158): sept.-oct. , 1986.

1992



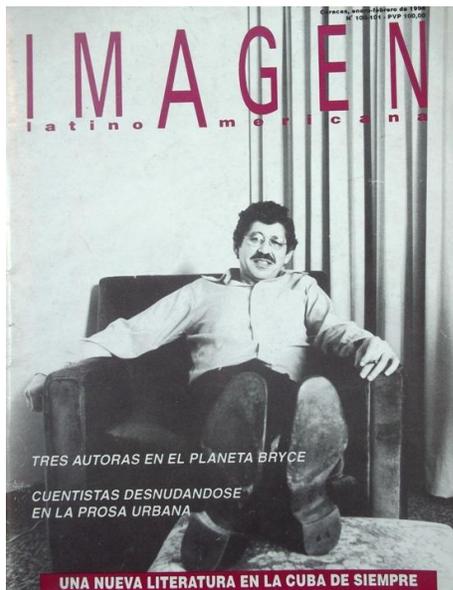
.- [Poemas]. LA GACETA DE CUBA (La Habana): 24-25, nov.-dic. , 1992. Contiene: Este catorce de febrero.

1994



.- Sonetos para la permanencia (...). LA GACETA DE CUBA (La Habana) (5): 31- 34, 1994.

Contiene: Sonetos para la permanencia – Árbol – Jardín – Bajo la lluvia – Adagio – Ofelia Tema de Anka.



.- Hacia país inaccesible. IMAGEN LATINOAMERICANA (Caracas) (100-101): 78; en.-feb., 1994

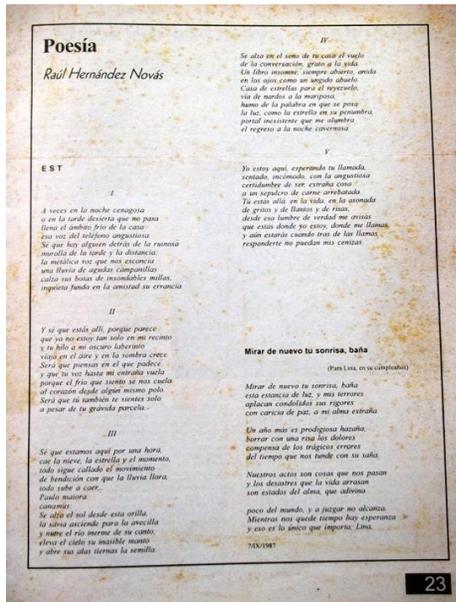
Su poema se incluye en el dossier “Letras cubanas de hoy” pp. 47- 90.

. – [Poemas]. VIVARIUM (La Habana) (19):93- 96 dic., 1994.

Contiene: -- Lilian Gish – Mia Farrow-- Como una niña perdida en el bosque--
1996

.- Material de lectura. Sel. y nota Introd. Norberto Codina. Pról. Jorge Luis
Arcos. –México: UNAM, 1995. (Serie Poesía Moderna).

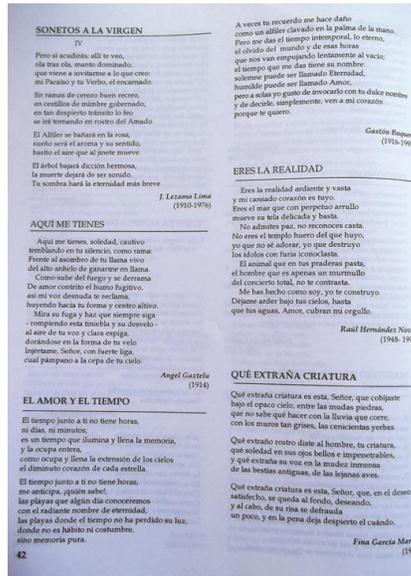
1997



.- [Poemas]. LA GACETA DE CUBA (La Habana): 23,
sept.-oct., 1997.

Contiene: EST – Mirar de nuevo tu sonrisa baña.

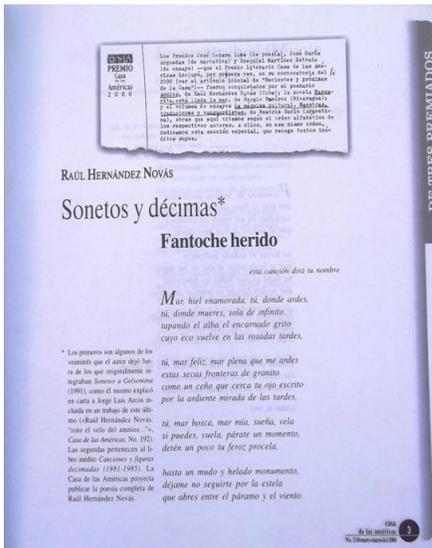
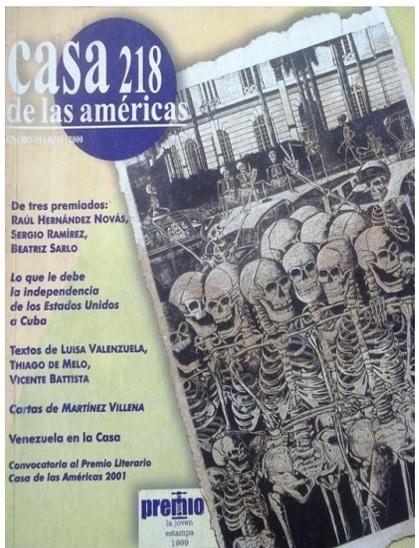
1998



- Eres la realidad. VERDAD Y ESPERANZA (Santa Clara): 42 en, 1998

Su poema se incluye en el dossier de poesía religiosa cubana "La patria eterna" preparado por el poeta avileño Francis Sánchez

2000



- [Sonetos y décimas] CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XL (218): 3-10; ene.-mar. , 2000.

Contiene: Fantoche herido – Mogadiscio – Encuentran al Quijote (...) – Llegan a una estación perdida (...) – Glosa II – Glosa VI.



- [Textos póstumos] LA GACETA DE CUBA (Ciudad de la Habana) (6): 32-36, nov.-dic., 2000.

En el dossier dedicado al humor de Raúl, preparado por Jorge Luis Arcos, se incluyen las “biografías imaginarias” tituladas: “Tekaeikeda”, “Albertkonkondumio”, “OmarSalid Halmar”, “Alexandro Secada Cargo”, “Trajinaldo Bernárdez Barra” y los poemas “Filosofía”, “Taras: pulpa”, “Soneto”, “Alejando a Dumas”, “Al autor”, “Política natural” y “Una opípara mesa me convida”. Se incluyen además, sus “Nuevas acepciones de la Real Academia de la Lengua Española”.

- [Poemas] (En: La isla infinita (Ciudad de la Habana) 2 (4): 40-41, may.-ago., 2000.

Contiene: Mi Señor, si tú eres -- Y si tú fueras.

ENSAYOS

1974

1974

.- Luis Palés Matos: poeta antillano. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (89): 28-37; mar.-abr., 1974.

.- La más reciente poesía de Nicolás Guillén. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (75): 159-162; nov. -dic. , 1974.

.- Nombrar las cosas. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (83): 166-169; mar. – abr. , 1974.

.- El canto popular de las comidas. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (85): 147-151; jul.-ago. , 1974.

Acerca del libro de Armando Tejada Gómez *Canto popular de las comidas*.

.- Dar la cara por Panamá. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (92): sept.-oct. , 1975.

1976

.- Orgambide entre tangos y corridos. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (98): 138-141; sept.-oct. , 1976.

Acerca del libro *Historias entre tangos y corridos* de Pedro Orgambide.

1978

.- Hacia la patria del guatemalteco. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (106): 139-144; en.-feb. , 1978.

Acerca del libro *La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* de Severo Martínez Peláez

.- Otto René Castillo: la patria peregrina. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (108): 4-10; may.-jun., 1978.

.- El hombre no es una naturaleza muerta: Hildebrando Pérez. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (110): 163-166; sept.-oct., 1978.

1980

.- La palabra fervorosa de María Gravina. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (122): 137-140; sept.-oct. , 1980.

Acerca del libro *Lázaro vuela rojo* de María Gravina .

1983

.- Romper contra lo ciego. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (137): 131-146; mar.-abr., 1983.

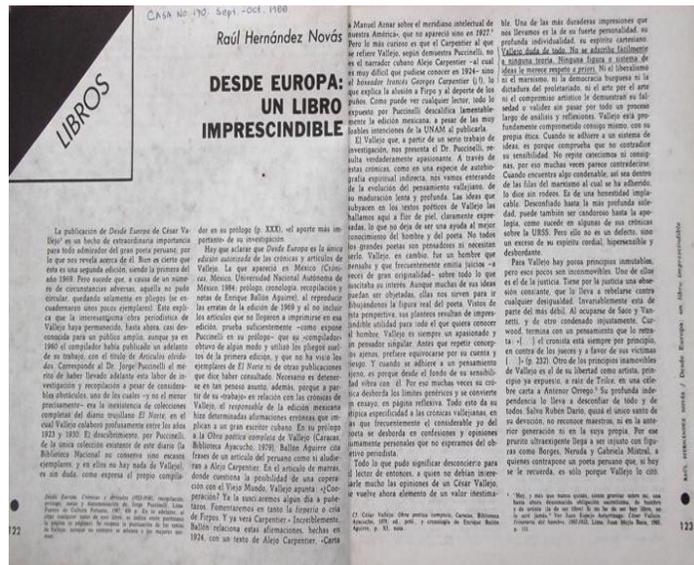
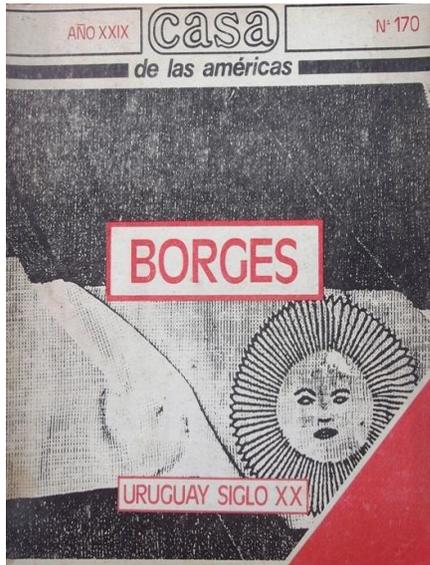
Acerca del libro *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*, de Omar Cabezas.

1984

.- Ana Istarú y su durable estación de fiebre. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) (142): 189-193; ene.-feb., 1984.

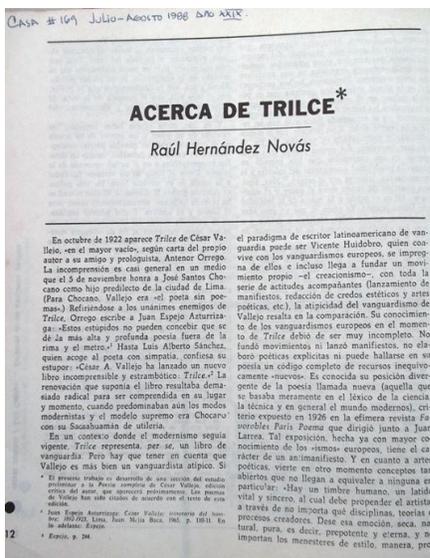
Acerca del libro *La estación de fiebre* de Ana Istarú.

1988



- Desde Europa: Un libro imprescindible. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXIX (170): 122-137; sept.-oct., 1988.

Artículo ensayístico acerca de la publicación en 1987 en Lima de *Desde Europa*, compilación de crónicas y artículos de César Vallejo, textos compilados por Jorge Puccinelli.



- Acerca de Trilce. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXIX (169): 12-22; jul.- ago., 1988.

Ensayo que anuncia la publicación de la Poesía completa de César Vallejo por Raúl Hernández Novás.

1989



- A propósito de una edición quasi definitiva. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXIX (174): 139-152; may.-jun. , 1989.

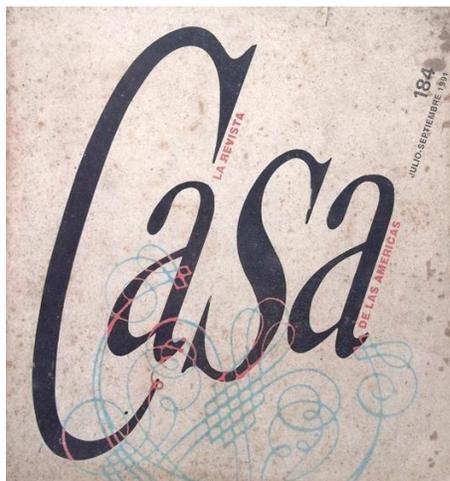
Artículo ensayístico acerca de la publicación en Roma en 1988 de Obra poética de César Vallejo por Américo Ferrari.

- Juan José Arreola: de la ilusión a la esperanza. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXIX (177): 73-86; nov.-dic., 1989.

1990

- Re-nacimiento de un taller renacentista. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXX (180): 133-142; may.-jun., 1990.

1991

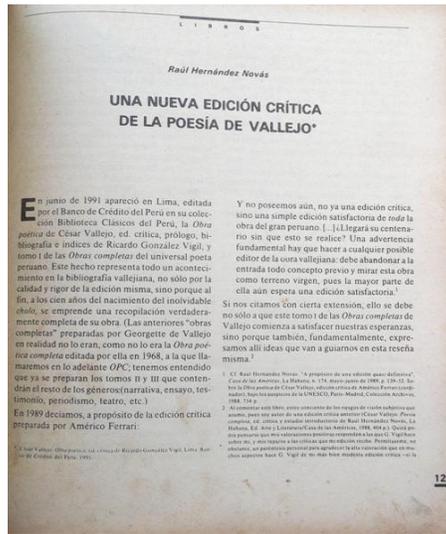
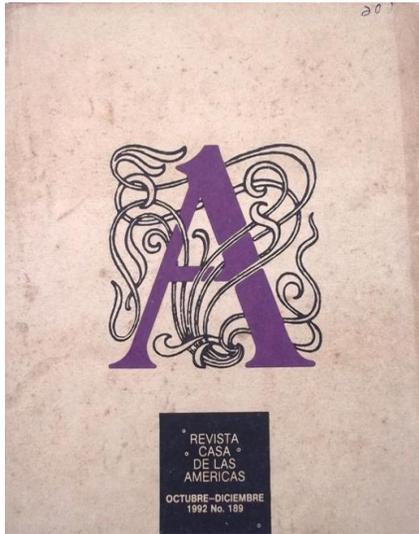


- El reto de la mujer araña. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXXI (184):

70- 76; jul.-sept. , 1991.

Ensayo acerca de la obra del novelista Manuel Puig.

1992



.- Una nueva edición crítica (...). CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXXIII (189): 121-141; oct.-dic. , 1992.

Ensayo acerca de la publicación en Lima de la Obra poética de César Vallejo por Ricardo González Vigil.

1998

.- Octavio Paz: una poesía de (...). CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXXVIII (211): 128-153; abr. – jun. , 1998.

Ensayo acerca de la obra de Octavio Paz.

BIBLIOGRAFIA PASIVA

1981

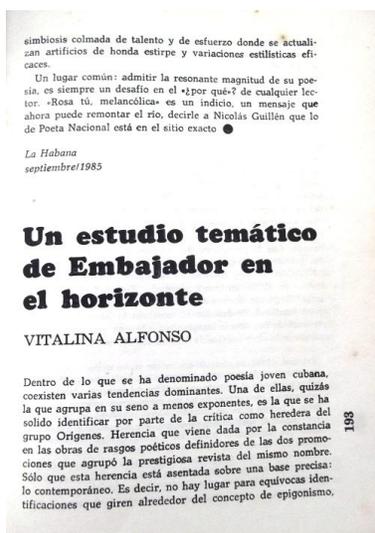
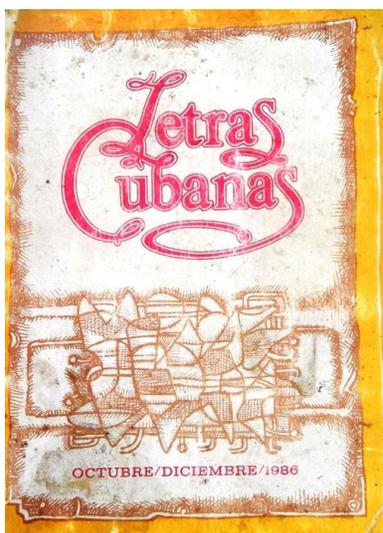
- Papastamatíu, Basilia. "Muchos somos" de Raúl Hernández Novás. JUVENTUD REBELDE (Ciudad de la Habana), 17 de no. 1981.

1983

- Vitier, Cintio. Prólogo. (En: Raúl Hernández Novás. *Enigma de las aguas*. La Habana: Departamento de Actividades Culturales, Universidad de La Habana, 1983. . —pp. 5-8.

El prólogo de Cintio está fechado en octubre de 1982. Es la primera valoración de la obra de RHN. Cintio lo califica del siguiente modo: "uno de los poetas más originales de nuestra polifónica literatura revolucionaria"

1986



- Alfonso, Vitalina. Un estudio temático de Embajador en el horizonte. (En: LETRAS CUBANAS (Ciudad de la Habana) (2): 193- 202; 1986.

Ensayo acerca de su libro *Embajador en el horizonte* (1984)

1987

- .- Pérez Díaz, Enrique. Poesía al más cercano amigo. JUVENTUD REBELDE (La Habana) 8 sept. 1987.

1988

- .- Castro Zúñiga, Amanda. Tres poetas centroamericanos de Raúl Hernández Novás. REVISTA IBEROAMERICANA (Estados Unidos) Vol. LIV (144-145): 1037-1039, jul. –dic. 1988.

Información tomada del link:

http://www.researchgate.net/researcher/42559456_Amanda_Castro-Zuniga/

- .- Prats Sariol, José: Enigma de la fascinación. (En: *Por la poesía cubana*. – La Habana: Ed. Letras Cubanas, 1988. -- p. 238-239.
- .- Rodríguez Eduarte, Yamila. Musiquilla al borde del prólogo de Novás a la obra poética de César Vallejo. S.l, s.f. s.p. , 1988.
- .- Vega, Jesús. Un entrañable animal civil. EL CAIMAN BARBUDO (La Habana) 22: 28-29; 1988.

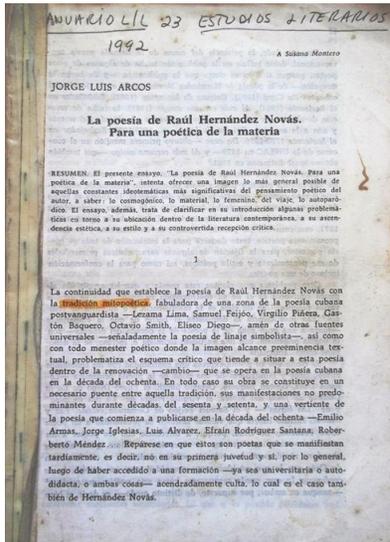
Reseña de *Animal civil*.

1990

- .- Hernández Azaret, Josefa. Animal poético. LETRAS CUBANAS (La Habana): 309-313, abr. – jun. 1990.

Reseña del libro *Animal civil* de RHN.

1992



- Arcos, Jorge Luis. La poesía de Raúl Hernández Novás, para una poética de la materia. ANUARIO DE LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA (La Habana): 74-83, (23), 1992.

- Arcos, Jorge Luis. "Sonetos a Gelsomina: el viaje eterno. LA GACETA DE CUBA (La Habana), mar.-abr., 1992.

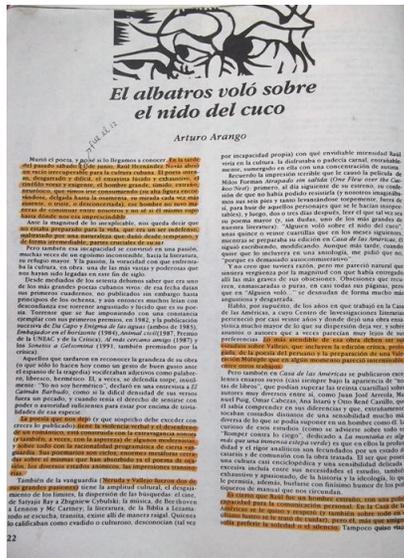
- Acosta-Pérez, Alberto. Un poeta extraño. REVOLUCIÓN Y CULTURA (LA HABANA) (4): 65-66, julio-agosto; 1992.

- Arcos, Jorge Luis. *Animal civil*, o la poesía siempre naciendo". UNIVERSIDAD DE LA HABANA (La Habana), (236): 256-261, sep.-dic., 1989

1993

- Fernández Retamar, Roberto. Raúl en su Cuba y en su noche. CASA DE LAS AMÉRICAS (La Habana) XXXIII (191): 167; abr.-jun., 1993.

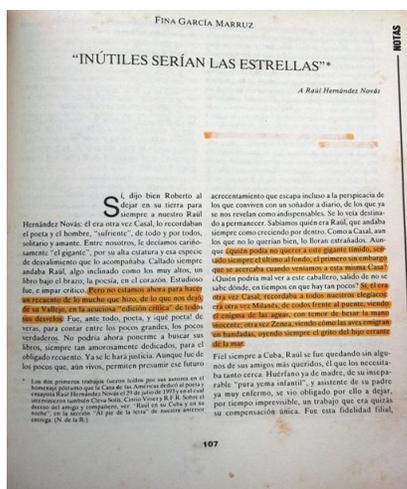
- Tabares, Sahily. Gelsomina en sonetos. Raúl Hernández Novás (...). GRANMA (La Habana) 22 de en. s.p.



- Arango, Arturo. El albatros voló sobre el nido del cuco. LA GACETA DE CUBA (Ciudad de la Habana) 22-23, jul.-ago., 1993.

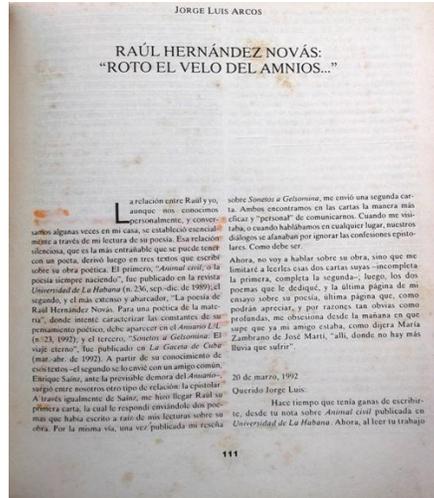
Artículo acerca del suicidio de R.H.N. Se incluye poema de Jesús Vega dedicado al poeta.

- Fernández Retamar, Roberto. Raúl en su Cuba y en su noche. CASA DE LAS AMÉRICAS (La Habana) XXXIII (191): 167, abr.-jun., 1993.



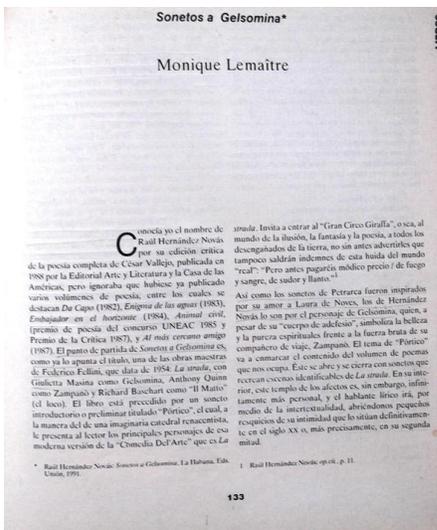
- García Marruz, Fina. Inútiles serían las estrellas. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXXIV (192): 107- 110. ; jul. - sept. , 1993.

Emotivo artículo acerca de la muerte de Raúl Hernández Novás.



- Arcos, Jorge Luis. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXXIV (192): 111-115; jul. - sept. , 1993.

Emotivo artículo acerca de la muerte de Raúl Hernández Novás. Incluye cartas cruzadas con el poeta y dos poemas dedicados a Raúl por el autor del artículo.



- Lemaitre, Monique: Sonetos a Gelsomina. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) XXXIV (192): 133-138; jul. - sept. , 1993.

Ensayo acerca de *Sonetos a Gelsomina*. Es posible localizarlo también en INTERNET en el link:

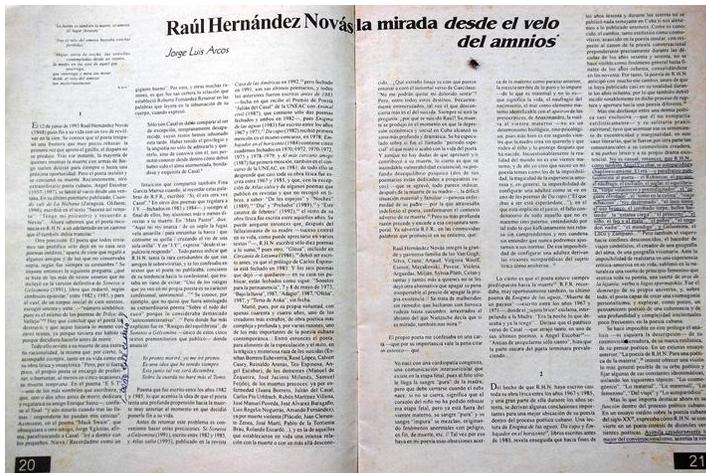
<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/iberoamericana/article/viewFile/6538/6714>

1994

.- Rensoli, Lourdes. [ARTICULOS]. VIVARIUM (La Habana), (10): 58-91, dic., 1994.

Contiene: "Raúl Hernández Novás o el sueño creador", "Oración por Raúl Hernández Novás" y "Permaneces".

1997



.- Arcos, Jorge Luis. Raúl Hernández Novás: la mirada desde el velo de los años. LA GACETA DE CUBA (La Habana): 20- 22, sept.-oct., 1997.

En viaje hacia sus fuentes, Atlas salta

Desde la oscuridad, entre dos siglos, el poeta intenta decaer el tiempo, no es un discípulo de Proust sino alguien que intenta la más difícil batalla: el Eros sin fin. La música que no es sucesión sino instante detenido, a habitar un mundo no erosionado por la frustración ni por la pérdida.

Atlas salta (1991). En Letras Cubanas, 1995) **gana el premio Juvenal de poesía de condenser en sus escasas treinta y siete páginas todo el abecario poético de Raúl Hernández Novás (1928-1993).**

El cuaderno fue concebido como una unidad: un enorme palíndromo, legible en ambas direcciones, tres partes que deben componer un discurso lógico: tesis, antítesis, síntesis, aunque se permu-

ten el inicio y el fin. Nada parece dejado al azar: la poesía no muy frecuentada a una altura y un tono no muy frecuentes en la poesía cubana actual. "Los cueros", así lo testimonian.

Con los **Sonetos a Gelsomino** el escritor parece buscar una conexión, un equilibrio, la voz patética del solitario asuma estrictas normas para mostrar una aspiración superior, redescubriría así una consigna de la poesía insular: **nuestros autores más antiguos son los que han buscado con más énfasis la perfección formal** (Casal Villena, el último Ballagosa) y la voz más lacrada **correspondió el verso más medido**.

Atlas no está hecho de poemas excepcionales, ninguno de los textos, aislado, supera a los más conocidos de Raúl, pero la gran poesía hay que buscarla allí en el empeño de hacer fluir la palabra como si fueran música, el darle las leyes de la sonata; presentar un tema, hacerla recorrer los diversos instrumentos; combinarlo con otros, mostrarlo otra vez enriquecido; en ese sentido, el cuaderno se comunica con el lector como pueden hacerlo con el oyente los últimos cuartetos de Beethoven; la confesión más profunda va fijada en el máximo de rigor estructural.

Varios motivos conducen el desarrollo de la obra: la amiga distante, asociada con un personaje solitario, Mónica Hertel, la vida como peregrinación en busca de un ideal, encarnada en los que avanzan por el Camino de Santiago; la persecución

62 Méndez Roberto: 'En viaje hacia sus fuentes, Atlas Salta'. En: la Gaceta de Cuba, No. 1, en. - feb., 1997 (año 30), pp. 62-63.

.- Méndez Roberto: En viaje hacia sus fuentes, Atlas salta. LA GACETA DE CUBA (La Habana): 62-63, en.-feb., 1997.

1998

- Jorge Luis Arcos. Raúl Hernández Novás: la mirada desde el velo del amnios (En: Raúl Hernández Novás. *Amnios*. Comp. de Jorge Luis Arcos y Norberto Codina. La Habana: Eds. Ateneo, 1998. – pp. 7-18.

Prólogo de la antología *Amnios*.



-Novás entre nosotros. LA LUZ (Holguín) 6 mayo 1998: 3.

Comentario acerca de la vida y la obra de Raúl Hernández Novás en ocasión de realizarse el evento "Elogio al soneto" durante las Romerías de Mayo en Holguín donde participó el crítico Jorge Luis Arcos.

1999

- Arcos, Jorge Luis. Las palabras son islas. Introducción a la poesía cubana del siglo XX. (En: *Las palabras son islas. Panorama de la poesía cubana del siglo XX*. Comp. y pról.. de J. L. A. -- La Habana: Ed. Letras Cubanas, 1999.- pp. XIX-XLIII.

En la introducción a la antología comenta acerca del cambio cosmovisivo que significó la poesía de RHN para la poesía cubana.

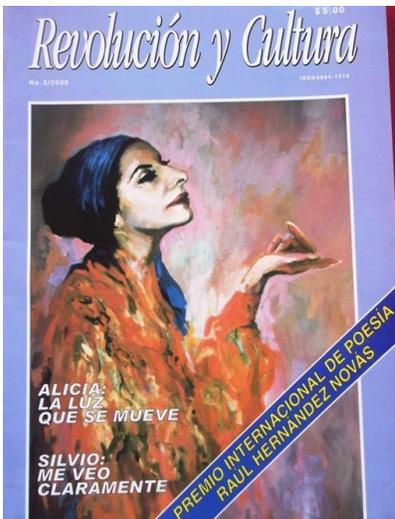
- De la Hoz, Pedro. Hernández Novás, una geografía del alma. S.I. 30 de jul. s.p. , 1999.

2000



- González Sánchez, Ronel. Amnios o la permanente tragicidad. LA LUZ (Holguín) 6 mayo. 2000: 3.

Artículo ensayístico acerca de la obra del poeta cubano Raúl Hernández Novás en ocasión de publicarse la antología *Amnios*.



- Campuzano, Luisa. Raúl Hernández Novás: el encuentro (...). REVOLUCIÓN Y CULTURA (La Habana) (5): 16- 20, sept.-oct., 2000.

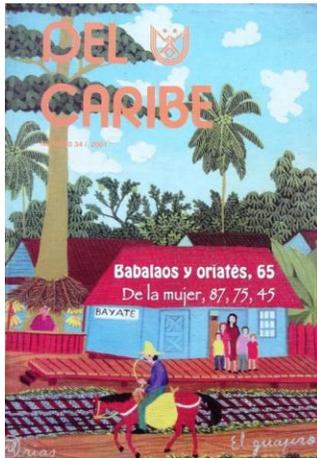
Ensayo que incluye fragmentos del poema “El sol en la nieve” de RHN.



.- Arcos, Jorge Luis. Raúl, traductor de poesía. REVOLUCIÓN Y CULTURA (La Habana) (5): 21-22, sept.-oct., 2000

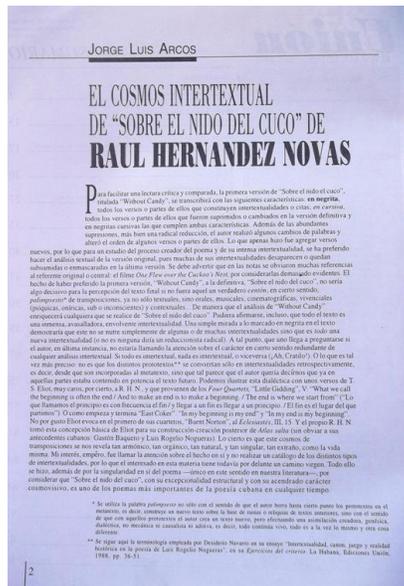
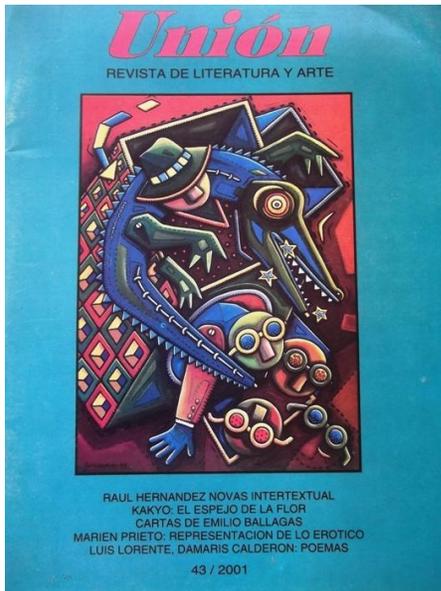
Artículo acerca de RHN como traductor. Incluye fragmentos del poema "East Coker" de T.S. Eliot y las décimas tituladas "NG" de RHN.

2001



.- González Sánchez, Ronel. La busca cruel. DEL CARIBE (Santiago de Cuba) (34) 2001: 38-44

Ensayo acerca de la obra de Raúl Hernández Novás.

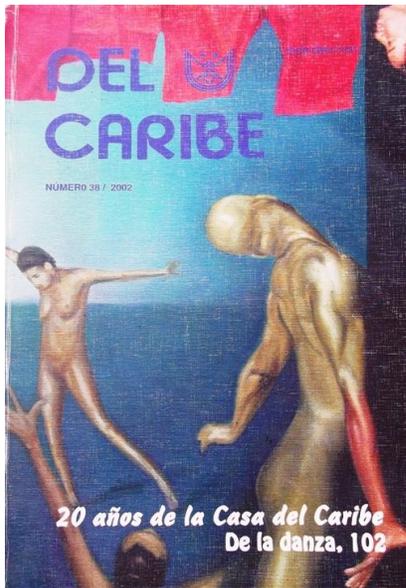


- Arcos, Jorge Luis. El cosmos intertextual de “Sobre el nido del cuco”. *UNIÓN* (La Habana) XXII (43): 2- 12; 2001.

2002

- González Sánchez, Ronel. Orillas del Gran Viaje. (En: *Soneterio cósmico de Raúl Hernández Novás*. Sel. y pról. Ronel González Sánchez y sel. arquetípica Fredo Arias de la Canal. -- México: Frente de Afirmación Hispanista, 2002. --1-10.

Prólogo al soneterio.



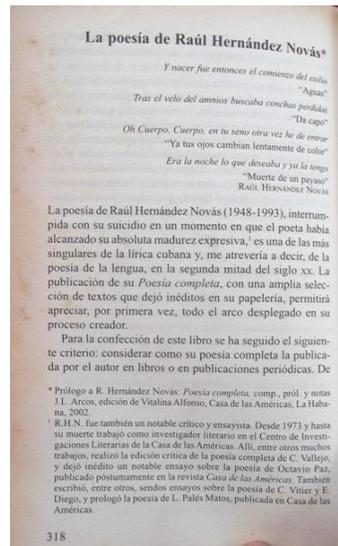
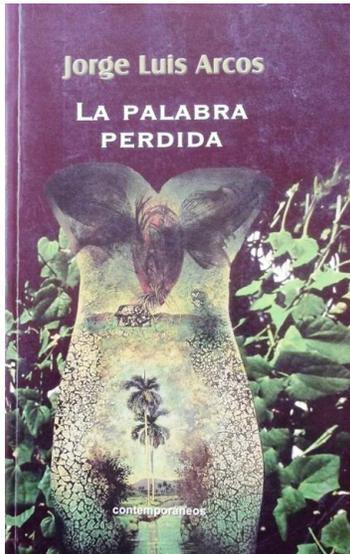
- González Sánchez, Ronel. Orillas del Gran Viaje. DEL CARIBE (Santiago de Cuba) (38) 2002: 53-56

Artículo valorativo donde se revelaban por primera vez datos biográficos desconocidos de Raúl Hernández Novás.

- Arcos, Jorge Luis. La poesía de Raúl Hernández Novás. (En: Raúl Hernández Novás. *Poesía*. Comp. Introd. y notas Jorge Luis Arcos. -- La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas, 2007: 7-35.

Disponible en: <http://www.lajiribilla.cu>

2003



.- Arcos, Jorge Luis. La poesía de Raúl Hernández Novás. (En: Jorge Luis Arcos. La palabra perdida. Ciudad de La Habana: Eds. Unión, 2003. – 318- 351. (Col. Contemporáneos).

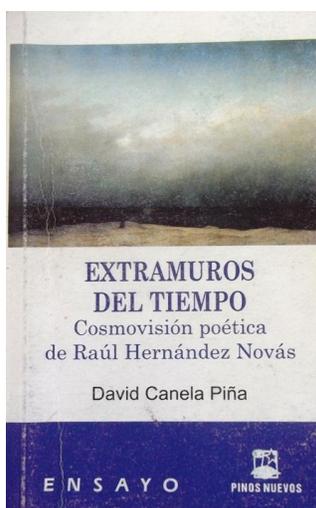
2005



.- González Sánchez, Ronel. Raúl Hernández Novás: La busca cruel. CASA DE LAS AMERICAS (La Habana) 46 (240): 106-113; jul.-sept., 2005

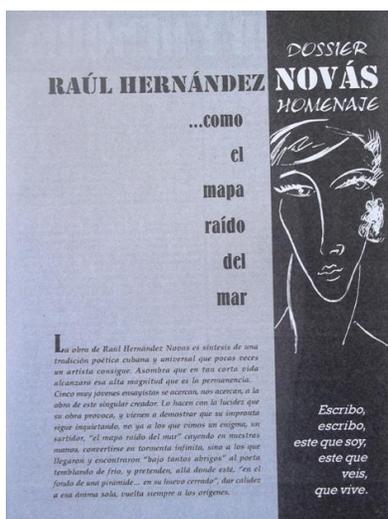
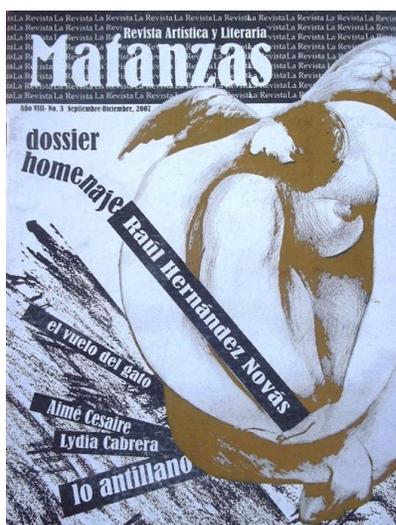
Ensayo acerca de la obra poética de Raúl Hernández Novás.

2007



.- Canela Piña, David. Extramuros del tiempo. Cosmovisión poética de Raúl Hernández Novás. --Ciudad de la Habana: Ed. Letras Cubanas, 2007. – 166 p. (Col Pinos Nuevos).

Estudio de la obra poética de Raúl Hernández Novás.



.- Badía, Boris. Raúl Hernández Novás. I do not (...) MATANZAS (Matanzas) VIII (3): 4-7, 2007.

Ensayo acerca de su obra poética. Se incluye en dossier homenaje a RHN donde aparecen dos poemas inéditos del poeta.

- Sendán, Geovannys. Raúl Hernández Novás: el cine como poiesis. MATANZAS (Matanzas) VIII (3): 7-9, 2007.

Ensayo acerca de su obra poética. Se incluye en dossier homenaje a RHN donde aparecen dos poemas inéditos del poeta.

- Canela Piña, David. Antecedentes de la crítica. Problemas de la trascendencia. MATANZAS (Matanzas) VIII (3): 9-13, 2007.

Ensayo acerca de su obra poética. Se incluye en dossier homenaje a RHN donde aparecen dos poemas inéditos del poeta.

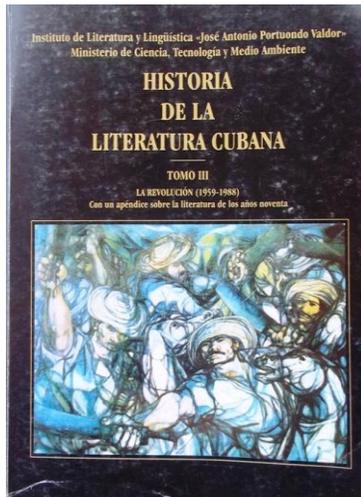
- Rodríguez, Gaudencio. Lecturas salvadas del fuego. MATANZAS (Matanzas) VIII (3): 13-14, 2007.

Ensayo acerca de su obra poética. Se incluye en dossier homenaje a RHN donde aparecen dos poemas inéditos del poeta.

- Aguiar, Lionel. Sonetos a Gelsomina: un viaje intertextual. MATANZAS (Matanzas) VIII (3): 14-19, 2007.

Ensayo acerca de su obra poética. Se incluye en dossier homenaje a RHN donde aparecen dos poemas inéditos del poeta.

2008



.- Colectivo. Nuevas promociones. (En: Historia de la literatura cubana; la Revolución (1959-1988) con un Apéndice sobre la literatura de los años 90. – Ciudad de La Habana: Instituto de Literatura y Lingüística y Ed. Letras Cubanas, 2008. – p. 134-137.

Estudia los libros publicados por RHN desde sus inicios. En este volumen se hace alusión a la obra del poeta en múltiples oportunidades.

ANEXOS

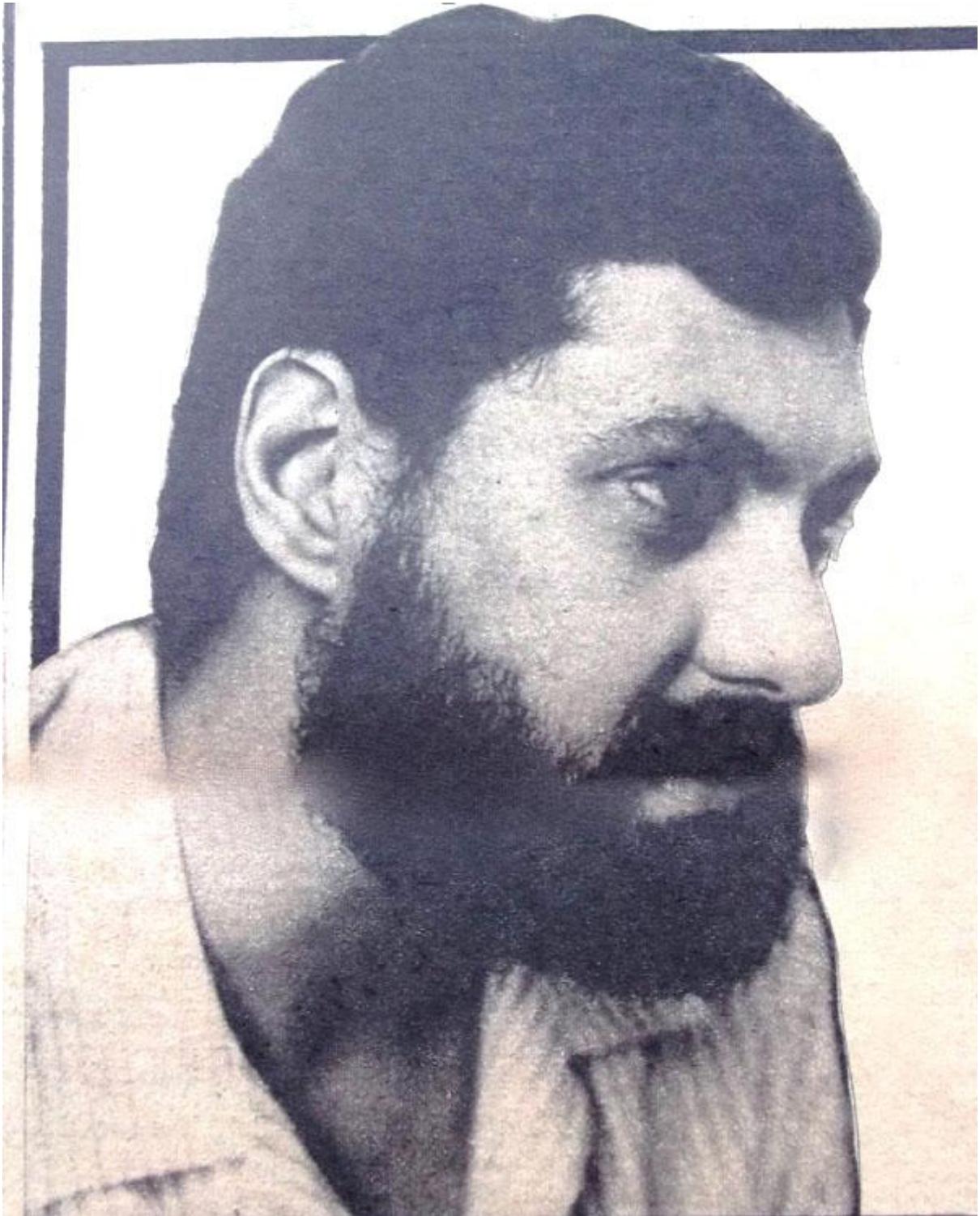


Foto del poeta incluida en la entrevista realizada por Bernardo Marqués Ravelo:
"No soy un poeta hermético", publicada en EL CAIMÁN BARBUDO, 1983.

CASA DE LAS AMERICAS



g y tercera vedado, habana, cuba

Benedetti (...) es grupo Orizaba, uno de los núcleos literarios más im-
portantes y interesantes, no sólo de la vida cultural cubana sino
de la América Latina.

En aquellos tiempos (finales de la década del 30 y comienzos de la del
40) nuestro país era un verdadero caos de fuerzas, de ilusionismo.

Era muy difícil poner los pies en la realidad. (...) y la exigencia,
la vitalidad de Orizaba, es debe a que por lo menos allí se res-
piraba un aire real, a que allí había un fragmento del país
que era verdaderamente lo que pretendía ser. (...) la revista era
intransigente e inflexible cuando todo solía dabilizarse.

Yo me inclinaba más bien a pensar que lo que se llama ~~intransigente~~
que no más fue la necesidad de acercarse a la realidad del país.
(...) Eso asídego por una autenticidad de la realidad nacional, co-
mún a todos nosotros, quizá explique lo que después de todo
es un hecho.

Original con la letra de Raúl Hernández Novás
(Cortesía de su hermana Ana María)